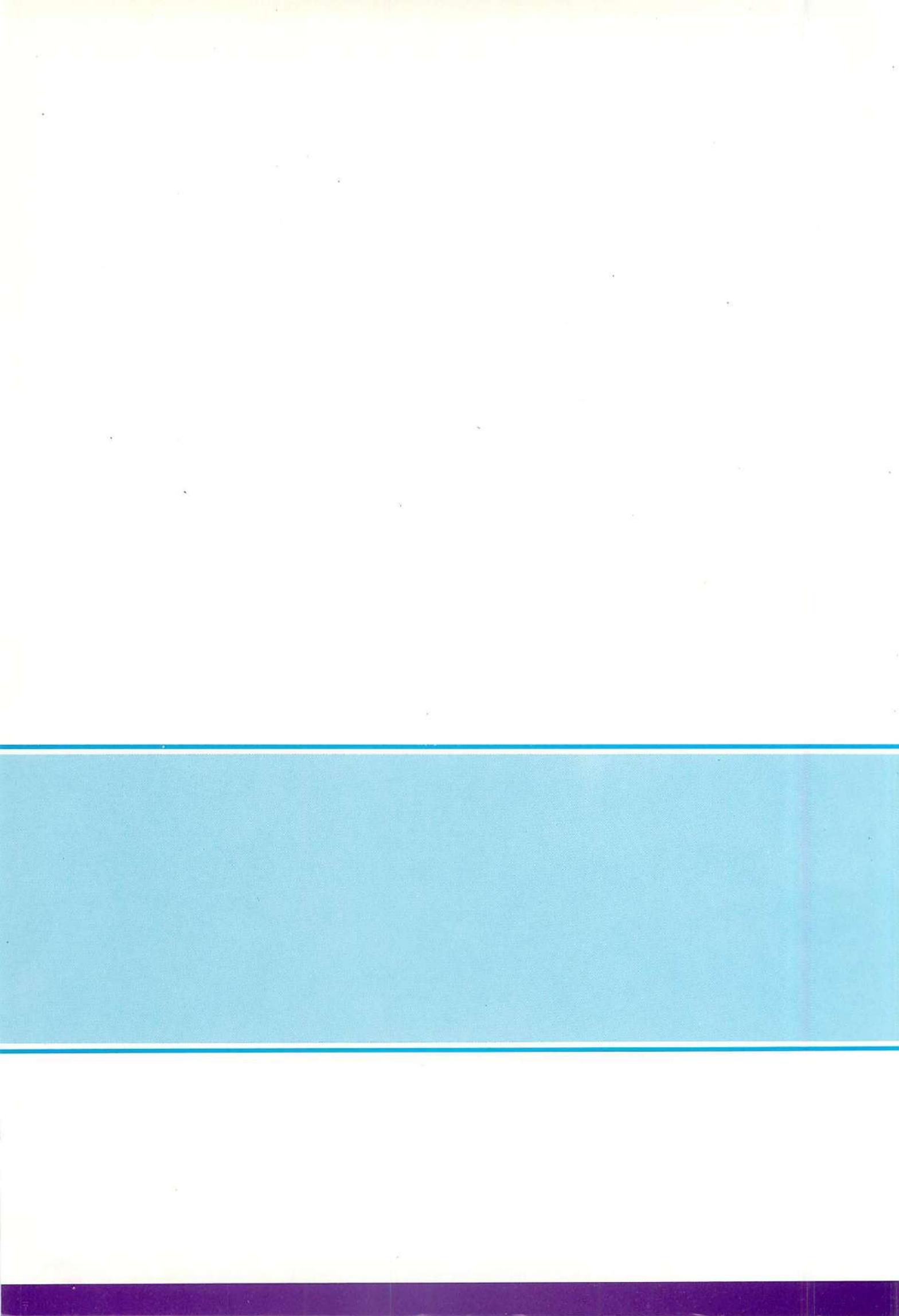




FIESTAS MAYORES

ELDA, septiembre de 1988





FIESTAS MAYORES

Número 5

Septiembre de 1988

Revista anual que la Cofradía de los Santos Patronos,
edita en honor de la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso,
para mayor exaltación y memoria de los valores eldenses.



Foto: ANGEL VERA

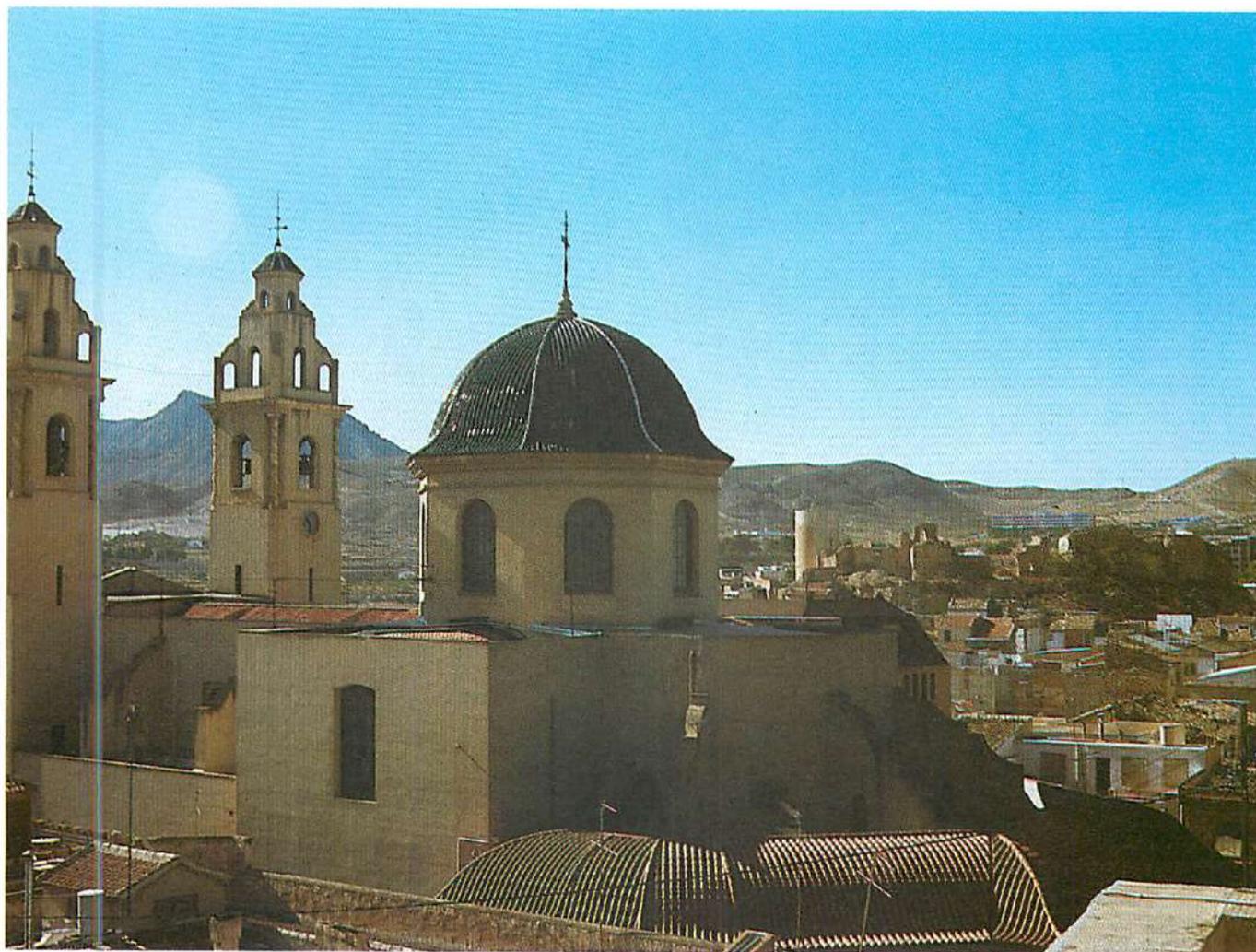


Foto: ANGEL VERA

FIESTAS MAYORES

Textos:

FRANCISCO MOLLA MONTESINOS
ENRIQUE GARRIGOS
JOSE A. SIRVENT MULLOR
VICENTE VALERO BELLOT
JOSE MIGUEL BAÑON ALONSO
JOSE LUIS BAZAN LOPEZ
«LUTGARDO»
ANTONIO PORPETTA
MANUEL SERRANO GONZALEZ
ALBERTO NAVARRO PASTOR
FRANCISCO CRESPO
JOAQUIN NEBLEZA
MANUEL VERDU JUAN
LUIS MAESTRE AMAT

Portada:

ESTANDARTE CRISTO DEL BUEN
SUCESO

*Restaurado por D.^a Josefa Remedios Pérezgil Carbonell,
Restauradora Oficial de la Excm. Diputación Provincial
de Alicante. (Foto Sirvent)*

Fotografías patronos

BERENGUER

Dibujos:

ARSENIO, BAZAN y CANDELAS

Fotos:

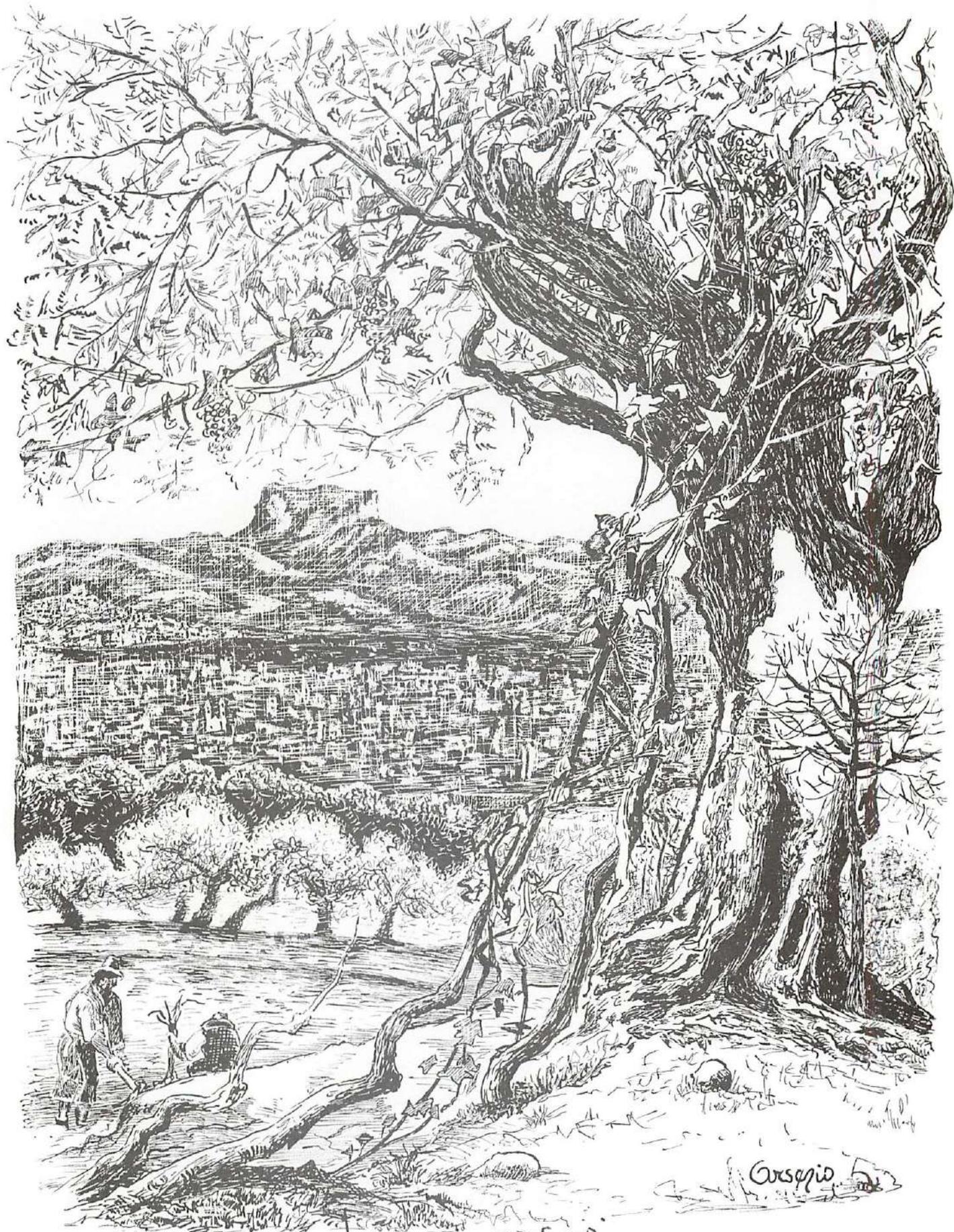
ANGEL VERA, CARLSON, ENNES,
JOSE M. BAÑON y FRANCISCO SANTOS
GONZALEZ

Coordinación:

JOSE M. BAÑON ALONSO

Maqueta:

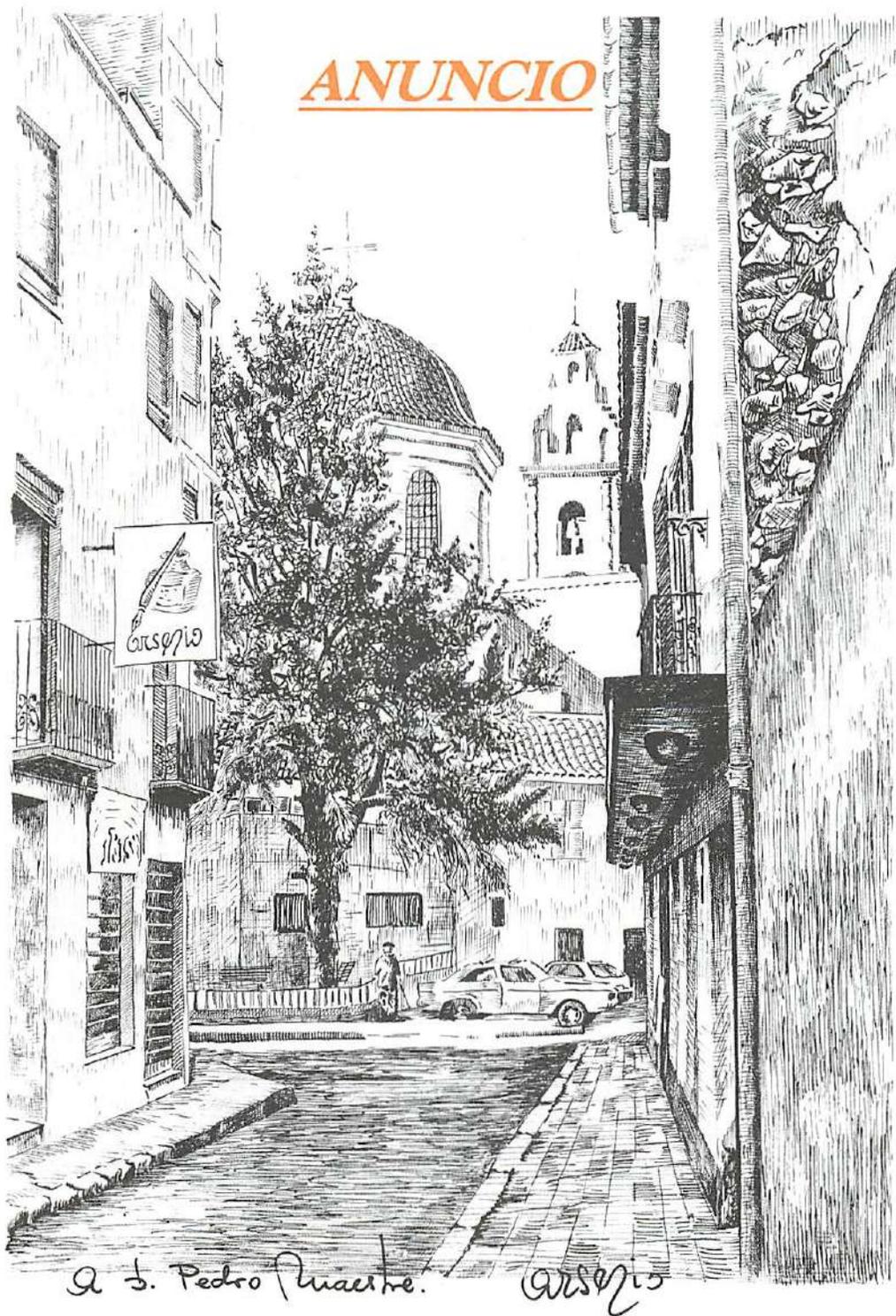
ERNESTO



A. P. Maestre. Orsepio

Orsepio

ANUNCIO



Nos encontramos, una vez más, ante el anuncio resplandeciente de nuestras Fiestas Mayores. Esto, que por habitual, y por ser desde siempre motivo y costumbre ya asimilados, es asimismo también, por contrapartida, causa de maravilloso asombro. Un asombro renovado a través de los años y que tú, amigo eldense, aunque no precisas que te lo digamos, sientes en el fondo de tu corazón, ya que sabes bien lo que significa este acontecimiento: la gran fiesta de tu pueblo, este pueblo tan generoso por el que todos abogamos y laboramos y que ahora se entrega a la entrañable alegría de unos días cargados de gran contenido sentimental como en ninguna otra ocasión.

Fiesta para sentirla hondamente en íntima complacencia de recuerdos y devociones, y en donde también tus sentidos reciben su parte emotiva con estímulos de la luz, de las noches estrelladas por infinidad de cohetes, de la música, del espectáculo, de la estética,

de viejos sabores de paladar felizmente conservados..., en fin, de todo este mundo lleno de color y de alegría que, unido al mundo espiritual, amalgama nuestra vieja fiesta eldense.

Y para ti, visitante de unos días, te ofrecemos nuestra más cordial bienvenida con la esperanza de que, al llegar, conozcas nuestra mejor característica: Elda da carta de naturaleza al forastero en cuanto ha puesto sus plantas en la tierra del Valle, plantas que, en el mejor de los casos, y como ha venido ocurriendo a través de los tiempos, puedan echar raíces en este suelo. Unámonos todos en un simbólico abrazo por tan «Buen Suceso» y que todos podamos llegar a participar de esa inefable sensación de sentirse arropado bajo ese único «Manto Celeste» que conforma el cielo, siempre azul, de nuestro Valle.

La Mayordomía



Mi ruego a la Santísima Virgen de la Salud

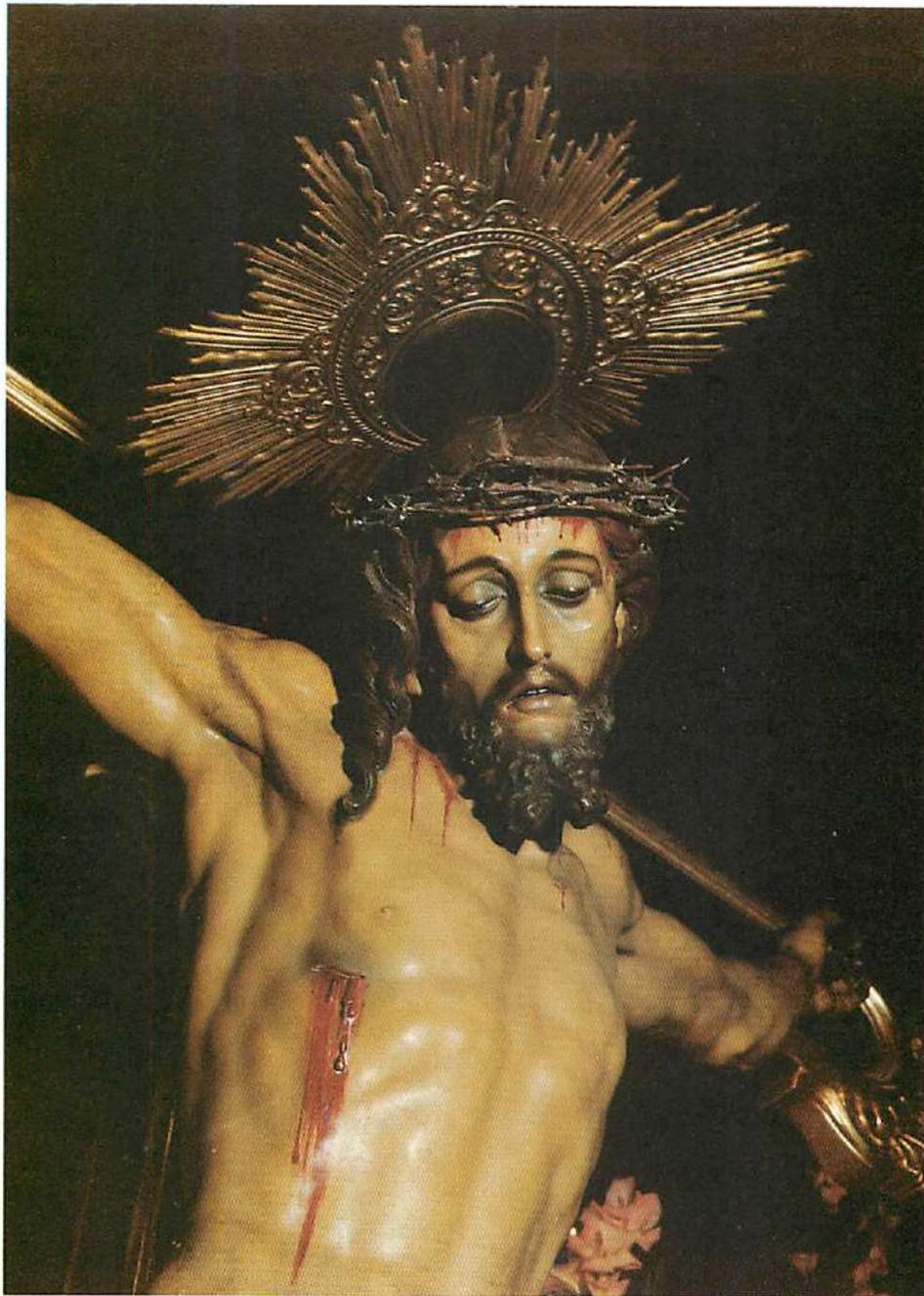
¡Virgen de la Salud! Humilde pido
Para los opulentos en quebranto;
Para los que en la vida, sólo el llanto
Y el acervo dolor han conocido.

Ruega al Señor la Paz..., donde el gemido
Señala la marea del espanto...
A la infancia infeliz cubre en Tu manto.
¡Piedad para este mundo dolorido!

Conózcase el pecado de riqueza
—Allí donde es insulto a la pobreza
Y vanidad estéril para el alma—.

Las Lágrimas vertidas en la Tierra
Apaguen ya los fuegos de la guerra,
Y el mundo goce plenitud de calma.

F. Mollá



AL CRISTO DEL BUEN SUCESO

Pudiendo Tú librarte de la pena
de derramar Tu sangre generosa,
de morir en la Cruz, tan alevosa,
de apurar del dolor la copa llena,
permitiste —con alma de azucena—
desgarrara Tu vida luminosa
la ceguera del mundo venenosa
(que envenenaba el mundo... ¡y lo envenena!)
Tú pudiste librarte: no lo hiciste.
Con poder infinito te venciste
al infinito Amor... ¡por él morías!
Porque Amor Tú quisiste que venciera:
¿que es ceguera el Amor...? ¡Luz verdadera!,
que al vencerte por siempre vencerías!

F. Mollá

El Año Mariano Universal en Elda

La festividad de Pentecostés de 1987 iba a convertirse en un nuevo diluvio de gracias para el pueblo cristiano. Aquel 7 de junio, Juan Pablo II inauguraba en Roma el Año Mariano Universal, en recuerdo del segundo milenio del nacimiento de María, para clausurarlo en la festividad de la Asunción de la Virgen a los cielos del año siguiente de 1988.

Los trece años que nos separan del año 2000, se calcula que responden al espacio de tiempo que María estuvo preparándose para la venida del Mesías. Nada más acorde con el pueblo fiel, que camina hacia el jubileo del nacimiento de Cristo, que poner nuestros ojos en la que nos puede conducir a un encuentro más profundo y comprometido con su hijo Jesús.

Las cuatro parroquias de Elda, según acuerdo tomado por el Consejo Interparroquial de Pastoral, acordó iniciar el Año Mariano en nuestra ciudad, invitando al Sr. Cardenal, D. Vicente Enrique y Tarancón, para que acompañara a nuestras comunidades, en un mayor acercamiento a Cristo y a María, en aquel adviento de 1987.

El jueves, 10 de diciembre, se inauguraba dicha semana mariana en la Parroquia de la Inmaculada y, tras un apretado programa de actos en las distintas parroquias de la ciudad, se clausuraba el domingo siguiente con una Misa Pontifical en la Parroquia de Santa Ana, concelebrada por todo el clero del arciprestazgo.

Dejando aparte el temario de las charlas, que el Sr. Cardenal sabía compaginar con esa amenidad que tanto le caracteriza, deseo constatar lo que significó su presencia entre nosotros. Su cordialidad y sencillez junto a la atención y cercanía con que recibía a todos, creo que fue el mejor testimonio que dejó en su auditorio.

La estancia del Sr. Cardenal entre nosotros había abierto unas puertas que ahora debía cerrarlas nuestra Madre. Así lo reconocía el Consejo Parroquial y la Cofradía de los Santos Patronos —reunidos en junta extraordinaria— para que su imagen presidiera la romería del año jubilar.

Al atardecer del sábado 28 de mayo de 1988, salía la Virgen de la Salud hacia la Parroquia de la Inmaculada, previa concesión del Sr. Obispo, D. Pablo Barrachina y Esteban, de poder ganar en dicha Parroquia el jubileo del Año Mariano.

El Templo Arciprestal de Santa Ana se hallaba abarrotado de fieles. Finalizada la Eucaristía, en la que se hizo una breve exposición sobre la doctrina de las indulgencias, e informados del significado de la peregrinación que íbamos a emprender, se abrieron las puertas principales del templo y quedamos sorprendidos ante la ingente masa de público que se hallaba alrededor del mismo, esperando la salida de la Virgen de la Salud.

Apenas llegó la Virgen al rellano de la escalera, se rompió todo protocolo y, como si un invisible y

suave oleaje se la fuera llevando mar adentro, así se fue alejando de los miembros que componían la presidencia, hasta desaparecer por el callejón de Santa Ana, mientras algunos de nosotros permanecíamos inmóviles en el mismo lugar.

Ella había pasado bajo una lluvia de pétalos de rosa, que caían desde lo alto de la fachada del templo, y ahora quedaba a merced de sus hijos eldenses. De lejos, se la veía avanzar con suavidad; como una tierna Madre en alas del fervor de sus hijos. Eran muchos los brazos que la sostenían y no necesitaban ayudarse de ese vaivén que se origina al caminar todos a un mismo compás, y que tanta elegancia da a los tronos de las imágenes durante los desfiles procesionales. No en balde la prensa de esos días calculaba en unas diez mil personas las que habían acompañado a la Virgen.

Las puertas de la Parroquia de la Inmaculada no se cerraron durante las veinticuatro horas que permaneció la Virgen de la Salud. Los distintos grupos apostólicos, allí ubicados, se fueron turnando en la celebración de actos religiosos y rezo del Santo Rosario en honor de María. Se vivió una jornada profundamente mariana, que estuvo en todo momento a la altura del recibimiento que le habían tributado.

En la misa vespertina de la despedida, se reflexionó sobre la actitud de María, durante su vida mortal, de «Peregrina en la Fe», como la llama Juan Pablo II en su Carta Encíclica «Redemptoris Mater», para fijarla como característica del cristiano, que sale al encuentro de Cristo, y de la que María fue el más cualificado ejemplar.

Uno de los valores que en estos momentos se hallan pendientes y que los cristianos debemos de revisar a la luz de María, es que la mujer vuelva a descubrir su gran vocación: ser la educadora del hombre. Ella le tiene en sus brazos de niño y le marca para siempre; se convierte en faro luminoso para el joven y le humaniza en sus reacciones de adulto. Ella posee esa vocación que a todos, niños, jóvenes y adultos, nos interesa que vuelva a ser el distintivo de la mujer, si queremos una sociedad más feliz y estable.

Terminada la santa misa, volvió a repetirse el fenómeno multitudinario de fe y devoción a María, que habíamos protagonizado la tarde anterior. Cuando llegamos a los límites de ambas parroquias, la Virgen fue levantada, brazos en alto, y vuelta hacia la Parroquia de la Inmaculada en señal de despedida, detalle que todos los presentes acogieron con una fuerte ovación.

Cuando regresamos a la Parroquia de Santa Ana, en los rostros de todos se dibujaba una serena y alegre emoción que confirmaba por sí misma que el Año Mariano Universal había dejado huella en nuestras comunidades cristianas.

ENRIQUE GARRIGOS
Cura de Santa Ana

PRIMERA CARTA ABIERTA A N...

Te escribo hoy por fin, tal y como te prometí, para contestar en cierto modo a tus insinuaciones sobre el culto mariano, ya que me aducías sin más razón que tu lógica, que los devotos de la Virgen de la Salud estábamos desfasados y que no hacíamos otra cosa que recuperar una costumbre medieval. Yo te decía que no era así y que el amor y el culto a María en cualquiera de sus advocaciones podía tener un origen en el tiempo, pero el amor a la Santísima Virgen como Madre de Dios y la especial devoción a la misma es algo que nació con el cristianismo.

Quedó la conversación en el aire por intervención de otras personas, y hoy con el agrado que siempre hemos tenido en nuestra comunicación mutua, retomo el aire de aquélla para hacerte historia, modesta tal vez, pero cierta.

En los primeros tiempos del cristianismo es de suponer que no existirían opiniones encontradas sobre la maternidad divina de María, ya que al testimonio vivo de los testigos presenciales de su vida, se vienen a unir luego las menciones de los Evangelios llamándola «Madre de Jesús» y «Madre del Señor» (MT 1-18, II 11-13, 20 y ss., XII-48) (Lc I-43, II-33 y ss., 48, 51) (J. II-1, 12, VI-42, XIX-25), trasmitiéndose esta doctrina mariana a través de la predicación y siendo aceptada de buen grado por todo el pueblo fiel, hasta tal punto que en el año 318 Arrio, creador y propagador de la herejía que lleva su nombre, no vacila a la hora de calificar a la Santísima Virgen como Madre de Dios, y en la doctrina del Primer Concilio de Nicea, año 325, que condenó el arrianismo, se omite la mención expresa a María a la hora de elaborar el primer credo o símbolo de nuestra fe, por considerar todos los padres conciliares que su maternidad divina no ofrecía ninguna duda, aunque algunos años más tarde el I Concilio de Constantinopla, año 381, creyó oportuno hacer una nueva redacción del texto de Nicea en el que se dice «que por nosotros los hombres y por nuestra salvación descendió de los cielos y se encarnó por obra del Espíritu Santo y de María Virgen», parte del Credo que los que rondan mi edad (50 años) recordarán que se rezaba haciendo una genuflexión con veneración agradecida.

No existía, es verdad, ningún ataque furibundo a la Virgen a la hora de celebrarse este concilio, pero habida cuenta que era Papa San Dámaso y emperador de oriente Teodosio, y los dos españoles, no me extraña nada que quisieran orientar hacia una ratificación oficial la maternidad divina de María que siempre ha estado y está tan arraigada en España.

Tuvo que llegar el año 431 con el Concilio de Efeso para que la doctrina mariana alcanzara unas declaraciones y un respaldo oficial en el Canon I que no resisto transcribir: «Si alguno no confiesa que Dios es según verdad el Enmanuel, y que por eso la Santa Virgen es Madre de Dios (pues dio a luz carnalmente al Verbo de Dios hecho carne) sea anatema» (Denzinger, pág. 46).

Esta declaración fue muy celebrada por las sencillas gentes del pueblo, de tal manera que al difundirse la misma celebraron una gran fiesta acompañando a los padres conciliares entre aclamaciones multitudinarias y el resplandor de las antorchas que convertían la noche en día, debiendo citar como anécdota que Nestorio, cuyas herejías provocaron el concilio a que me refiero, pidió una escolta imperial que le fue concedida porque tenía miedo a la reacción popular que pudiera suscitar su afirmación de que la Virgen María no era la Madre de Dios.

En definitiva, y con este termino por hoy, dicho Concilio vino a ratificar lo que ya comenzaba a ser doctrina oficial y que en realidad siempre había sido materia creída y divulgada por el pueblo cristiano.

José A. Sirvent Mullor



Foto: CARLSON

PEREGRINACION

(Reseña de los actos)

El día 23 de mayo, D. Enrique Garrigós, Arcipreste de Santa Ana, reunió el Consejo Parroquial y una representación de la Cofradía de los «Santos Patronos», para dar a conocer, según orden recibida del Sr. Obispo de la diócesis, D. Pablo Barrachina y Estevan, la concesión especial de ganarse el jubileo del Año Santo Mariano en la Parroquia de la Inmaculada y que se convocaba a todos los eldenses a la peregrinación de traslado de nuestra Patrona, la Virgen de la Salud, desde su arciprestal Parroquia de Santa Ana hasta la iglesia de la Inmaculada Concepción.

Fijando como fecha de traslado el sábado, día 28, regresando el domingo 29, nuevamente a la Parroquia de Santa Ana.

Ante la premura de las fechas para la organización de los actos, se constituyó el mismo día una comisión encabezada por el arcipreste de Santa Ana, D. Enrique Garrigós, y D. Antonio Crespo, párroco de la Inmaculada Concepción, conjuntamente con miembros de ambas parroquias.

Se convoca a todos los medios informativos a una rueda de prensa, se lanzan a la calle miles de octavillas, carteles de escaparate, y a los vecinos de las calles por donde pasa nuestra «Patrona», por primera vez en la historia de Elda, se les envió por la Cofradía una carta invitándoles a que engalanasen sus balcones con colgaduras.

Se acordó, también, que la imagen saliese a hombros de los eldenses.

Se confeccionó el siguiente guión de actos:

Sábado, día 28-5-88. A las 7'30 de la tarde: Santa Misa, y a continuación traslado de la Virgen de Nuestra Señora de la Salud a la Iglesia de la Inmaculada y a su llegada se celebrará la Santa Misa.

Durante toda la noche y hasta el día siguiente a las ocho de la tarde, que se iniciará nuevamente el traslado a Santa Ana, permanecerá abierta la Parroquia de la Inmaculada, celebrándose actos marianos en honor a nuestra Stma. Virgen.

Domingo, día 29-5-88. A las 8'00 de la tarde se iniciará el traslado, nuevamente, desde la Parroquia de la Inmaculada a la de Santa Ana.

Llegó la tarde del sábado, y cuando a las 8'00 de la tarde se abrieron las puertas de la Parroquia de Santa Ana, y apareció la Virgen de la Salud, llevada a hombros, mejor diríamos en volandas, una gran multitud, apiñada, prorrumpió con una gran ovación y desde la torre una lluvia de pétalos caía sobre la Virgen y una gran explosión de júbilo, de lágrimas de alegría y de recuerdos aparecieron en los ojos de los eldenses,

abrazos y hasta empujones para estar junto a la Virgen. Iniciándose el triunfal e inolvidable traslado hacia la Iglesia de la Inmaculada.

Los balcones engalanados, las aceras llenas de gente, esperando el paso de la Virgen para colocarse a su lado, y las voces de los portadores de la imagen que gritaban: «Paso a la Virgen», siéndoles muy costoso el abrirse camino entre la multitud.

Fue un recorrido triunfal lleno de alegrías, aplausos y gritos fervorosos de «Viva la Virgen de la Salud», lluvia de pétalos, besos al aire de ancianos, enfermos, que desde hace muchos años dejaron de ver a la Virgen de la Salud por estar imposibilitados y que ahora pasaba por delante de sus puertas y balcones, y que alargaban sus arrugadas manos hacia su Virgen para acariciarla y rogarle que no se olvidase de ellos.

A su llegada a la Parroquia de la Inmaculada, fue recibida con un gran cartel que decía: «Bienvenida María», encontrándose abarrotado por la multitud y donde se repitió la explosión de júbilo y amor por la Virgen.

Durante toda la noche del sábado y todo el día del domingo en que permaneció nuestra Patrona, fue muy visitada por una gran cantidad de fieles.

A las 8'00 de la tarde, nuevamente el regreso triunfal hacia la Parroquia de Santa Ana, repitiéndose las mismas escenas de amor y cariño que ocurrieron el día anterior. Al llegar al cruce de las calles General Varela con Juan Carlos I, límite de las dos parroquias, los portadores de la Imagen, levantándola a brazo por encima de sus cabezas, volvieron lentamente la Imagen hacia atrás despidiéndose de las gentes que abarrotaban calles y balcones, siendo despedida con una ciamorosa ovación.

Entre vivas, ovaciones y lágrimas de emoción, entró a las 9'30 de la noche la Virgen de la Salud en el templo arciprestal de Santa Ana, terminando su recorrido triunfal por las calles de su amada Elda, y escribiendo una gloriosa página de la historia de la ciudad para las futuras generaciones.

Y que esta reseña, junto con los recortes de prensa de los periódicos «Información», «La Verdad» y «Valle de Elda», en las que cifraban en diez mil las personas que acompañaron a nuestra Patrona en la romería, sirva, cuando pasen los años, de recuerdo para todas esas personas que tuvimos la suerte de asistir a ese emotivo traslado y para aquellos que no pudieron estar presentes, como noticia de que los hijos de Elda nunca abandonan a su Virgen de la Salud.

Comisión Organizadora



¡ELDENSES!

MAÑANA, A LAS 8 DE LA TARDE, LA VIRGEN DE LA SALUD IRÁ EN PEREGRINACIÓN DESDE LA IGLESIA DE SANTA ANA A LA DE LA INMACULADA.

EL REGRESO SERÁ EL DOMINGO A LA MISMA HORA.

¡TODOS AL LADO DE LA «VIRGEN DE LA SALUD», EN ESTA PEREGRINACIÓN EXTRAORDINARIA

Extraordinarios actos con motivo del Año Santo Mariano

Se conmemora el bimilenario del Nacimiento de la Virgen

Lo adelantábamos en nuestro número de la pasada semana: en Elda, por concesión especial del Sr. Obispo de la Diócesis, don Pablo Barrachina y Estevan, podrá ganarse el jubileo del Año Santo Mariano en la parroquia de la Inmaculada. Los católicos eldenses estamos de enhorabuena por esta distinción de nuestro Prelado, ya que es indispensable esta concesión a un templo dedicado a la Madre de Dios.

Pero es que no solamente los eldenses vamos a formar en un apretado haz en esa magna peregrinación-romería, que no procesión; es que vamos a trasladar, con toda la fe y entusiasmo de que los eldenses somos capaces, a la venerada imagen de nuestra excelsa Patrona, la SANTÍSIMA VIRGEN DE LA SALUD, desde su arciprestal parroquia de Santa Ana hasta su hermana de la INMACULADA CONCEPCION, donde va a quedar depositada durante todo el día del domingo 29.

Va a ser la segunda vez que la Virgen de la Salud salga de su joyero en fechas no coincidentes con las fiestas mayores de septiembre. La primera fue en el año 1855, hace exactamente 133 años en que Elda se vio azotada por primera vez por el mortal cólera. El día 7 de agosto, siendo párroco de la villa don Gonzalo Sempere Juan, salieron en procesión de rogativa las dos imágenes, la de la Virgen de la Salud y la del Cristo del Buen Suceso.

Pero en esta ocasión la Virgen no saldrá del templo para impetrar del cielo una gracia determinada, sino para celebrar con toda la solemnidad posible y el entusiasmo que los eldenses sabemos poner en actos extraordinarios, los 2.000 años de su nacimiento y la posibilidad de ganar el jubileo.

La imagen saldrá a hombros de los eldenses, no en su tradicional carroza de las fiestas de septiembre, y debe ser una romería llena de fe, de entusiasmos y de amor, por ello, desde estas páginas de «Valle de Elda», recomendamos a los vecinos de las calles por las que ha de discurrir la romería engalanan sus balcones y arrojen flores al paso de la imagen. El itinerario es el siguiente: calles Iglesia, Colón, Nueva, General Mola, Jardines, Juan Carlos I, Reyes Católicos, Don Quijote, a la parroquia de la Inmaculada. El regreso el domingo, pero por General Mola a San Francisco y la parroquia.

Los actos programados son: sábado 28, a continuación de la Misa de las 7'30 de la tarde, iniciación de la romería hasta el templo de la Inmaculada. Todas las misas que se celebren en este

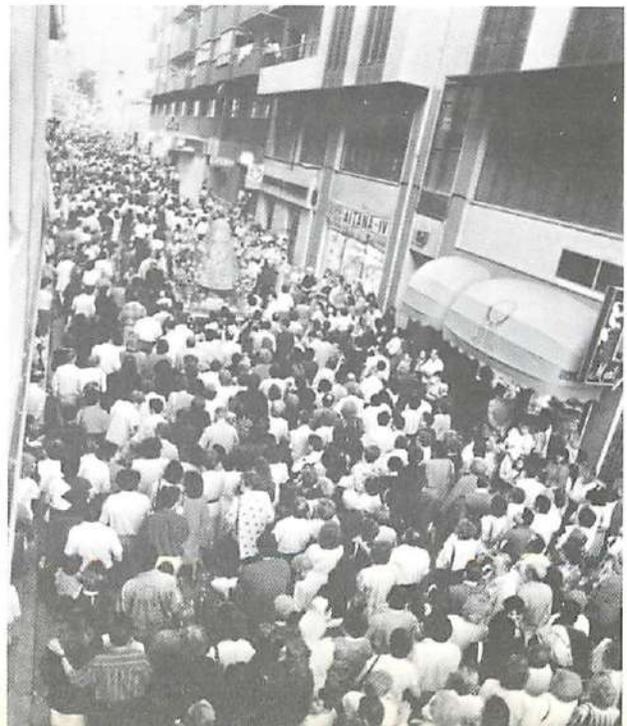
templo durante el domingo tendrán un carácter generalmente Mariano. Desde las 3'00 de la tarde se celebrarán diversos cultos en honor de María, como lecturas, reflexión, oración, etc. A las 7'00 de la tarde, celebración Eucarística, y finalizada ésta se organizará la romería de retorno de nuestra Patrona al templo de Santa Ana.

Para ganar el jubileo del Año Santo Mariano, es indispensable participar de la Eucaristía que se celebra en la Inmaculada durante el día del domingo, además de las condiciones que previamente los señores párrocos habrán puesto en conocimiento de los fieles.

¡ELDENSE! Nuestra Madre de la Salud necesita de nuestra compañía siempre, pero muy particular en estos días 28 y 29; sé agradecido, acompaña en ese corto recorrido por las calles de la ciudad en que nos ofrece esa gracia tan extraordinaria: ganar el jubileo del AÑO SANTO MARIANO. ¡ELLA NOS ESPERA!

Foto: ERNES

W.



Villancicos para el Centenario

Por VICENTE VALERO BELLOT

Una de las facetas que desconocíamos de nuestro poco recordado boticario de Elda, Maximiliano García Soriano, dentro de su constante actividad literaria y poética, era la de villancicos; es necesario leer y releer «El Centenario» cuantas veces quiera uno recrearse en su lectura y pasar, como eldense, uno de los ratos más felices, para percatarse de esta faceta que, en el orden musical, ha quedado inédita, puesto que al final de los villancicos que vamos a transcribir a continuación leemos: «Actualmente le está poniendo música el inspirado maestro D. Ramón Gorgé, director de la laureada banda de esta villa». Y desde este modesto trabajo hacemos un llamamiento a los familiares de este ilustre paisano nuestro por si entre las joyas musicales que todavía puedan ser guardadas existiera la música de estos villancicos que en 1903 ó 1904 inspirara la Providencia a Maximiliano. Estos son los villancicos que dejara escritos:

Trescientos años hace, Virgen Bendita,
de Cerdeña vinisteis para solaz
de Elda que tanto os quiere, y que palpita
por Vos que sois su encanto, su dicha y Paz.

Por eso en estas fiestas del Centenario
quiera, como lo sienta su corazón,
el amor demostrarte este vecindario
a la par que su santa veneración.

Virgen amada, perla querida,
Tú eres la vida, salud y amor.
Madre adorada, calma el anhelo
y el desconsuelo del pecador.

En la vega esplendorosa
se yerguen las bellas flores,
y emanan gratos olores
en vuestra entrada triunfal.

Forman música armoniosa
auras, trinos, arroyuelos,
que se eleva hasta los cielos
como arpegio celestial.

Y nuestros sueños, Virgen pía,
en que todo lo anhelamos,
son por Ti...

Al tenernos por tus dueños
Madre mía
te queremos y adoramos
con amor y frenesí.

Trescientos años, Señora,
que vinisteis a esta villa,
donde sois la maravilla
de este pueblo que os adora.

Haced, pues, que nuestro duelo
se torne en dulce alegría,
y sé amparo, faro y guía
desde tu mansión del cielo.

Elda, fervorosa, llena de alegría
a su templo hermoso viene por María.
Virgen Santa, Virgen Pura,
es tanto nuestro fervor
que la más grande ventura
es tenerte fe y amor.

El Cristo del Buen Suceso
y Virgen de la Salud,
han sido nuestro embeleso
y nuestra solicitud.

Hoy quiere este vecindario
demostrar su santo amor
celebrando el Centenario
tercero, con esplendor.

Siempre fuisteis nuestro encanto
y la más grata ilusión,

y enjugasteis nuestro llanto
en instantes de aflicción.

Y todos los corazones
palpitan de amor henchidos
y sienten mil emociones
por sus patronos queridos.

Madre querida, luz de la aurora,
dulce consuelo del pecador,
con fe que alienta, mi alma os adora
con el puro y sublime amor.

En las crueldades de mis dolores
tu nombre imploro con ansiedad...
Haz que se vuelvan mis días mejores,
¡que hacerlo puedes con tu bondad!

Madre mía, imagen tan bella,
Virgen adorada, mi constante amor,
sé Tú nuestro guía, refulgente estrella,
pura, inmaculada, llena de candor.

De las más preciadas flores
de esta huerta que es vergel,
vamos a formar amantes
para ofrecerte un bouquet.

Y los pájaros cantores
gratos trinos lanzarán,
viéndonos tan anhelantes
nuestra obra al realizar.

El pueblo entero, de corazón,
pide sincero tu protección.
Todo lo damos, todo por Ti
y te adoramos con frenesí.

Ved a un pueblo fervoroso
que os implora, Madre mía,
la celeste protección,
y a tus plantas, con sus males
gime y llora porque Vos sois
su refugio y salvación.

No le olvidéis, Madre mía,
ni un instante, pues que viene
con gran solicitud
a tus plantas, a rendirse
tierno amante...
¡No le olvides, puesto que eres la Salud!

Es tan grande tu hermosura
como las rosas de abril,
y oún más grata tu ternura
que la de querubines mil.

Por eso en nuestra memoria
tu imagen grabada está;
Tú constituyes la gloria
en que Elda soñará.



Foto: JOSE M. BAÑÓN

VESTIR A LA VIRGEN

Son las cuatro de la tarde del día 6 de septiembre, todavía con los rigores del estío. A la Iglesia Parroquial de Santa Ana van llegando, una tras otra, las Camareras de la Virgen de la Salud, que van a proceder a la preparación y vestimenta de la Imagen. Igualmente, acuden, uno tras otro, los hombres que van a bajar y colocar sobre su trono la venerada imagen.

El templo se halla en absoluta penumbra, iluminado sólo por unos rayos de luz que se filtran por los policromos ventanales de la cúpula.

Tras un cambio de impresiones, los hombres proceden, con el mayor cuidado, a bajar de su altar a la Virgen, colocándola sobre sus andas que descansan en el suelo. De verdad que en ningún momento hemos tenido el temor de un posible accidente, pues los recios y acostumbrados brazos de estas personas realizan su trabajo de manera impecable.

Ya en el suelo, las Camareras, con sus piadosas manos, despojan a la Virgen de su manto ordinario y corona: emerge una talla bellísima. De cerca nuestra Virgen resulta muy hermosa; un rostro angelical que enmarca dos finas cejas y, en el que destaca, sus maravillosos ojos misericordiosos, a los que los eldenses, en el devenir de los tiempos, hemos suplicado tanto y en sus brazos tiene, con cálido y amoroso abrazo, a su hijo Jesús.

Allí, sobre sus andas, se encuentra la Virgen despojada de toda su pompa; jamás la había visto tan de cerca, y lector, te digo, que ha merecido la pena. Me ha sobrecogido por el aura que de su figura emana; por sus facciones delicadas; por su mirada de amor y misericordia... Ver a la Virgen así, palabra que impresiona.

Sobre el silencio en que se halla sumida la Iglesia, se escucha el leve murmullo que su visión ha producido en cuantos allí, por una razón u otra, nos encontramos y, de seguido, unas manos blancas, colocan sobre su frente otra corona y sobre sus hombros, azul y oro, un nuevo manto.

De nuevo, los mismos brazos, firmes y cálidos, trasladan la imagen de nuestra Patrona a su tradicional Trono, y se van colocando, por otras manos, sobre el altar las flores y aderezos que tanto los eldenses vamos a admirar durante las Fiestas.

La Iglesia Parroquial de Santa Ana ha quedado vacía. Sigue el templo, como al principio, iluminado sólo por unos rayos de luz que se filtran por los policromos ventanales de la cúpula, pero mi alma, de verdad, que ya no es la misma, dichosamente se ha impregnado de la dulzura celestial de nuestra Virgen y del amor infinito que desprenden sus ojos.

José M. Bañón



Baran 1988.

Sobre la Memoria del Proyecto de la Iglesia de Santa María (año 1941)

No entraré en la formulación de un juicio sobre la forma en que se produjo la desaparición de la Iglesia de Santa Ana, durante los primeros días de la guerra civil española; sencillamente porque no es mi sistema, no deseo que se recuerden acontecimientos que afortunadamente se van olvidando, y prefiero valorar la planificación y construcción de la actual iglesia, porque no se puede negar que cualquier manifestación espiritual está vinculada a unas raíces profundas en los estratos más recónditos de cada pueblo o ciudad, y la persecución de este objetivo, a través de diferentes aspectos, constituyó uno de los rasgos distintivos de los eldenses.

«Las Autoridades y la digna Junta Parroquial de Reconstrucción, a cuya cabeza estaba un gran eldense, entusiasta propulsor y alma de la nueva Iglesia, el Reverendo Cura D. Vicente Juan Ferrando, que desde el Cielo ansiará ver realizado su sueño, no esperaron la llegada de las disposiciones legales que indicasen el apoyo que el Estado prestaría a la reconstrucción, sino que con un celo digno de mayor encomio, encargaron el proyecto y pusieron solemnemente la primera piedra el día 10 de septiembre de 1939».

Era una necesidad apremiante por la situación en que se encontraba este servicio religioso.

«La Ciudad de Elda, población con unos 25.000 habitantes, carece en la actualidad de Iglesia, estando el Culto Divino establecido en una nave que estaba dedicada a baile público y situada junto a un cine».

En junio de 1941, el arquitecto ilicitano D. Antonio Serrano mandó la Memoria del Proyecto, con el visto bueno del Obispado de Orihuela, donde especifica el trazado y la forma de construcción y estilo. (Se pueden apreciar diferencias de lo proyectado con lo construido).

«Tiene planta de cruz latina, con nave central y nave baja con capillas laterales que siguen alrededor del ábside formando girola que aun siendo forma de origen Gótico tiene ascendientes muy directos en las Iglesias Barrocas de nuestra Patria.

Coincidiendo con el eje principal y al fondo de la girola situamos la Capilla del Santísimo, en contacto directo con la sacristía y con facilidad de acceso desde aquélla, incorporándose en las grandes solemnidades al conjunto del Templo y aumentando su superficie útil.

Siguiendo la tradición y por sugerencia de la Junta se han emplazado las capillas de los Santos Patronos a ambos lados de la nave principal, frente a frente y al fondo de una Capilla lateral.

Tiene aquélla forma de un ortogonio, en cuyo lado opuesto al que está la puerta por donde se une con la girola, se halla la absidiola en donde está el Altar con el Sagrario, en los restantes lados se emplazarán los confesionarios.

Las capillas de los Santos Patronos tienen planta de cruz griega y la de la Virgen está rodeada de un cuerpo exterior y que aparte de favorecer la circulación y aislar del ruido de la calle permite la entrada al Camarín y visita a la Virgen mediante escalera, una de subida y otra de bajada. En ambas capillas y contiguas se han emplazado unas sacristías auxiliares. La principal está al S.E., cercana al presbiterio, Capilla de la Comunión y calle. Desde ella se sube por la escalera al Archivo Parroquial y despacho del Párroco, en el lado opuesto y junto a la entrada del norte existe la otra escalera que conduce a la Escuela Parroquial y a la Biblioteca.

El Baptisterio, siguiendo una costumbre primitiva y la situación litúrgica se ha instalado en la torre con entrada directa desde la calle.

Tiene coro alto a los pies de la nave principal, en donde se instalará el órgano. A él se llega por la escalera de la torre de la derecha, desde la cual se sube también a las campanas.

Existiendo un desnivel de terreno considerable entre los dos extremos del eje de la Iglesia, se ha disminuido en lo posible salvando la diferencia mediante escalinata que aisla el tráfico y dan mayor grandiosidad al Templo.

Por las circunstancias locales de encontrarse en el propio término municipal las canteras de Batech, unas de las más importantes de España, que proporcionan piedras de muy buenas condiciones constructivas, compacidad, resistencia, buen aspecto y fácil labrada, la par que las de Bolón también de buenas características ambas con poco gasto de transporte hemos propuesto la construcción mixta a base de chapados de piedra de espesores variables de 7 a 20 centímetros y estructura interna de fábrica de ladrillo, mampostería y hormigón en masa o armado según los casos, o estucos con cal de maravillosa sutidez.

Y en cubiertas las terrazas y cúpulas tan levantinas con teja vidriada de la fabricada en Manises, con azules, blancos y reflejos metálicos.

Y las portadas con el énfasis característico en el Barroco, las columnas salomónicas, los cartones y cartelas, en que la fantasía de nuestros artesanos se desborda modelando en piedra la exuberancia de la flora crecida bajo el sol mediterráneo.

Las escalinatas de piedra de las canteras de Bolón o de piedra de La Romana.

Las bóvedas de ladrillo hueco de Aspe, de poquísimos peso y gran resistencia, apoyándose en los arcos de hormigón armado y, como las bóvedas, las cúpulas también tabicadas con ladrillo y además zunchadas en el arranque, absorbiendo los empujes en ellas propios.

Luego se enfoscará con cemento y enlucirá con estuco hecho con cemento blanco, cal de Villena y polvo de la piedra de Bateig de grueso equivalente a arena.

Sobre los arcos se apoyará la cubierta formada por losa nervada de hormigón armado, que soportará la terraza a la catalana con cámara de aire y juntas de dilatación.

Los tambores de las cúpulas tendrán sus muros de fábrica de ladrillo hueco, formados por dos de media asta.

Los servicios, tanto los propios del personal de la Iglesia como los de las escuelas, se disponen cumpliendo todos los requisitos legales y con todas las garantías técnicas para evitar los malos olores.

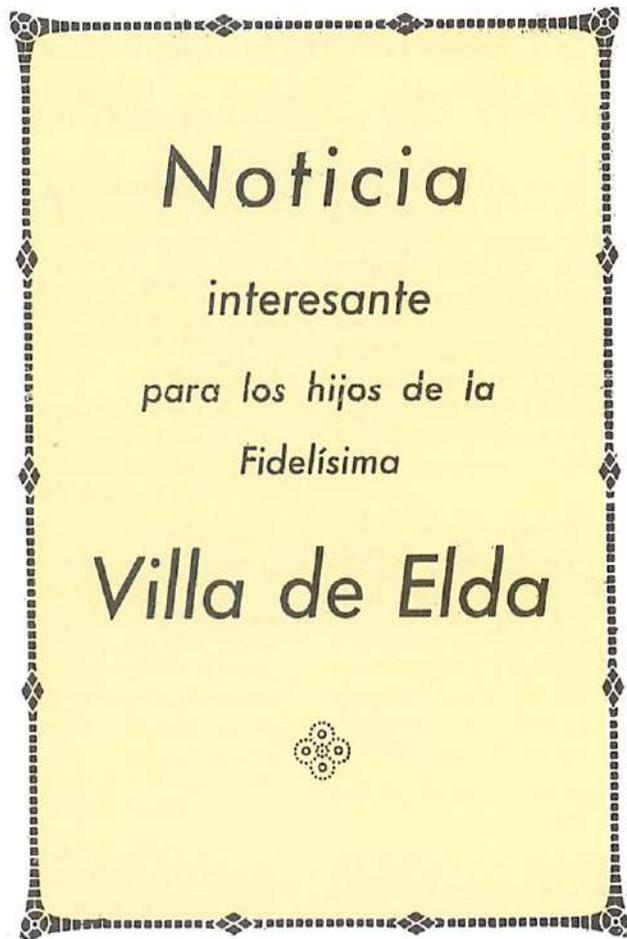
El pavimento será de mármol sobre un firme de hormigón.

Las ventanas de la nave y capillas irán cerradas con vidrieras artísticas sobre carpintería metálica.

Se dispondrán pararrayos en las torres y cúpulas».

Sólo deseo, para terminar, que la convivencia, basada en el respeto y en la estimación de todos los valores humanos, se arraigue en aquellos lugares donde actualmente brilla por su ausencia.

José Luis Bazán López



ADVOCACION

No teniendo noticia alguna de la advocación con que anteriormente eran honradas estas santas imágenes, sólo se les invocaba con sus propios nombres de Jesús y de María, experimentando a todas horas su protección; pero habiendo sido ésta muy singular en el año 1648, cuando este país se encontraba afligido por el terrible azote de la peste, que causaba innumerables víctimas y la Villa de Elda se vio libre, y confesando unánimemente que a María Santísima se debía tal beneficio, la proclamaron con el título de Virgen de la Salud, y para hacerlo notorio a los demás pueblos, en los documentos sanitarios que daban a los viajeros se imprimió la imagen de la Virgen de la Salud, y desde entonces las palabras más dulces y consoladoras en todas las necesidades de los hijos de esta villa son las de Virgen Santísima de la Salud.

La advocación del Santísimo Cristo según consta en un libro del Archivo Parroquial, titulado «Libro de Cláusulas», dice así: «En la Villa de Elda, día veintisiete de 1714, Domingo de la Santísima Trinidad, el doctor don José Maestre, Cura Párroco de esta Parroquia, movido de santo celo y pia devoción a la Santísima Imagen de Jesús Crucificado, que se venera en esta Iglesia; convocados al Templo el Clero y Ayuntamiento y personas notables, manifestó que, para dar un título al Santísimo Cristo que excitase más a la devoción, le parecía sería lo más acepto a dicho Señor, el que se formasen cien cédulas en las que se inscribiesen cien títulos de los que con más propiedad pudiera ser invocado, cuyas cédulas se colocasen en una vasija, y después de ser bien removidas, se extrajesen tres, una tras otra, y siendo inutilizadas las noventa y siete, se volviesen a introducir las tres extraídas y sacada una, fuera en adelante la advocación de dicha imagen».

Aceptado el pensamiento por todos, subió al púlpito di-

cho señor Cura, desde donde leyó al pueblo en alta voz las cien invocaciones, que sería largo referir, todas dignas de veneración. A continuación se colocaron dichas cédulas en la vasija que estaba preparada sobre una mesa colocada en el Presbiterio, rodeada por todos los eclesiásticos, individuos del Ayuntamiento y personas de graduación, y un niño de cuatro años, vestido de ángel, llamado Francisco Carrión, hijo de Francisco y de Angela Ruiz, consortes; hecha la señal de la Cruz, sacó una de aquellas cien cédulas y la entregó al señor Cura, quien la leyó en alta voz, dándola a leer también a todos los circunstantes, y decía: el Santo Cristo del Buen Suceso; del mismo modo sacó la segunda, y decía: el Santo Cristo de la Piedad; y la tercera que decía: el Santo Cristo de las Dominaciones. Acto continuo, separadas las noventa y siete cédulas restantes, se colocaron en la misma vasija las tres extraídas y publicadas, y el mismo niño, volviendo a hacer la señal de la Cruz, removidas las tres cédulas, sacó una que dio, como las anteriores, al señor Cura, quien leyó en alta voz: el Santo Cristo del Buen Suceso, y entregándola a los circunstantes, todos con el pueblo clamaron: Santo Cristo del Buen Suceso; y conociendo ser esta la disposición Divina, en acción de gracias cantaron un solemne Te Deum, en medio de las lágrimas y aclamaciones, con el vuelo de las campanas. De todo esto, con todas las circunstancias y nombres de los individuos del Clero, Ayuntamiento y otras varias personas, dio testimonio, que todos firmaron, el Notario de esta Villa, Juan Mateo Grau, cuyas diligencias se presentaron al Illmo. Sr. D. José Flórez, Obispo de esta Diócesis, y las aprobó, concediendo además cuarenta días de indulgencias a todos los que arrodillados rezaren un Credo ante dicha Santa Imagen.

De «El Centenario»

IDENTIDAD

A mi padre

Cuando volvemos atrás las hojas del libro de nuestra vida y leemos las amarillentas hojas del comienzo, afloran los recuerdos de nuestra niñez y revolotean en nuestro derredor, como mariposas efímeras, que van y vuelven y como extremo de una vida, en vez de separarse, cada día que pasa, se unen más con nuestro presente.

Uno de los recuerdos que con más alegría me recreo en él, es el recuerdo de los comienzos de las fiestas septembrinas; de las fiestas de la Virgen y del Señor; de las fiestas que han sido para mí algo más que unos días para la diversión.

Las fiestas de septiembre de mi niñez venían marcadas por un protocolo que durante muchos años se cumplía con la misma rigidez y normalidad que las horas sucedían a las horas y cada día sucede a su día anterior. El agosto canicular era el mes más odiado por la grey infantil de mi época. Agosto era el calor. Era la falta de aire fresco con el que poder respirar. Las tardes de agosto eran interminables. Mientras los mayores sesteaban, los pequeños jugábamos en los patios de las casas. El sol caía sobre la ciudad como si todo el sol del mundo se hubiera concentrado aquí y lo hicieran caer dirigido a nosotros por una gran manguera. Si alguna vez nos aventurábamos a salir a la calle durante las horas de la siesta, la ciudad era un mar de calor. Los rayos del sol chocaban contra el suelo, y éste, saturado, incapaz de absorber las enormes oleadas que el dios Elios enviaba como expresión de su poder, las devolvía otra vez hacia el cielo y su efecto calorífico era doblemente acentuado. Los aventureros huíamos de la calle, regresábamos a nuestros cuarteles, más protegidos por las viseras de las terrazas y el cañizo que se colocaba en muchos patios de Elda.

Parte del mes de agosto lo pasábamos en el campo. Había que recoger la almendra. Recuerdo que el tío Antonio nos enseñaba a varear «los almendroleros». No es que tuviera mucha dificultad, no; pero convenía ser eficaz en el vareo. Las cañas se habían elegido de entre las más gruesas y más largas. Cuando el tío Antonio había dado su consentimiento, la caña elegida era cortada sobre los dos metros de la base y pelada, bien pelada, con el fin de que no nos claváramos ninguna pincha. Muchas veces, muchas, las cañas fueron todo nuestro arsenal de juguetes; la caña larga fue caballo, jabalina, lanza, fusil, espingarda, y a veces quería ser también la prolongación de la mano para intentar tocar las estrellas a las que queríamos subir para que nos llevaran al mundo de la ilusión. Algún accidente hubo por el imprudente uso de las cañas y éstas eran retiradas de nuestras manos cuando los mayores se daban cuenta de que estaban en nuestro poder. Mi padre, durante los días que estábamos en el campo se cuidaba sobremanera de regar algunos «pinicos de jardín» para adornar la fachada de la casa del pueblo. Estos, brotaban bordes al principio de la primavera y algunos llegaron a alcanzar más de un metro de alto. Sobre el dos o el tres de septiembre iniciábamos los preparativos para la vuelta a la ciudad. La casica era un auténtico almacén durante el invierno. Entendí entonces y lo entendí bien, por qué el calor dilata los cuerpos en verano y el frío los contrae. Parecía increíble que tantos cachivaches, muebles y chirimbolos pudieran caber en no más de cuarenta metros cuadrados.

Lo último que hacía mi padre antes de subimos al pueblo era arrancar los pinos del jardín. Lavaba las raíces en un caldero, los colocaba formando un costalico, los ataba, los liaba en un saco húmedo y los colocaba en un gran capazo de esparto, que cuidadosamente colocaba en el carro, en el que previamente había colocado los sacos de almendra pelada y algunos enseres que nos subíamos.

Cerrada la puerta de la casica, el último acto era el cacheo minucioso de todas y cada una de las zonas de más frecuente uso. Los ojos se paseaban una y otra vez sobre los sitios que más frecuentábamos. Siempre nos olvidábamos de alguna cosa. Recogida y puesta en su sitio, durante unos momentos, todos nos quedábamos quietos mirando a mi padre, que, girando lentamente la cabeza y abarcando con su mirada toda la pequeña finca, daba un adiós íntimo y asentía del trabajo de búsqueda realizado. Con una señal al tío Antonio y un seco ¡vamos! iniciábamos la marcha hacia el pueblo. A los chiquillos nos colocaban en el carro, encima de los sacos de almendra. El tío Antonio iba delante llevando el ramal de la mula y mis padres y mis abuelos iban detrás del carro con algún que otro bulto que por su delicadeza no querían poner en el carro.

Ya en el pueblo, los chiquillos también ayudábamos a entrar cosas del carro a la casa. Pero sólo mi padre entraba el capazo conteniendo los pinos que iban a adornar la fachada. Era su responsabilidad. Terminada la tarea de la colocación de todas y cada una de las cosas que habíamos subido del campo, mi padre llenaba de agua un enorme caldero de hierro galvanizado, sacaba del capazo los pinicos, los desliaba del saco húmedo y los colocaba cuidadosamente en el interior del caldero. Este, como colofón, era colocado en la piedra que servía de escurridera junto a la pila de fregar, que estaba situado al final del patio. Allí, protegidos de los rayos del sol, colocados en agua y en ambiente húmedo aguantarían frescos el tiempo que tardaran en colocarse en la pared de la fachada de la casa.

La tarde-noche del cuatro al cinco era el momento adecuado para la colocación del tapiz vegetal que mi padre gustaba de poner en la fachada de la casa. La colocación no era laboriosa, pero requería su pequeño protocolo. Primero separaba los pinos por tamaños. Los mayores iban a ser colocados en la primera fila o base del tapiz; los otros en la segunda y tercera fila, con las raíces cubiertas por la fila de abajo. Y todo ello enmarcado en ramas de «tarray» que le proporcionaba José María, el del Sapo.

—Papá, ¿por qué pones esto en la pared?

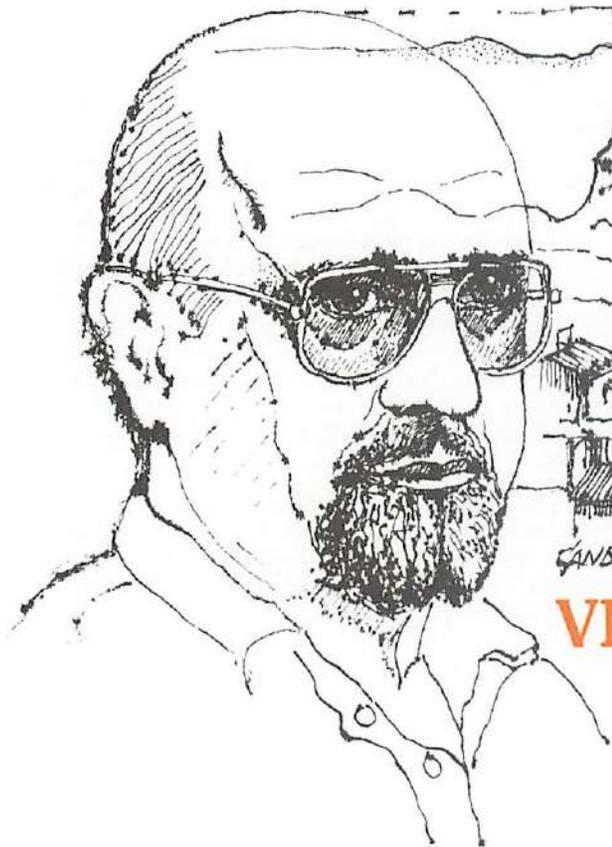
—Hijo, quiero que la Virgen cuando llegue a Elda, cuando instalada en su trono pase por la esquina, se fije en nosotros, vea que, como buenos hijos, nos hemos puesto el traje nuevo para recibirla y a ella que viene del cielo le gustará que le ofrezcamos esta pequeña muestra de la tierra, de nuestra tierra hecha verde y esperanza. Así le damos la bienvenida y le agradecemos los desvelos que durante todo el año ha tenido para con nosotros.

—¡Papá!; pero... ¿la Virgen no está siempre en Elda?

—¡No hijo! ¡No! Si estuviera siempre en Elda todo funcionaría de otra manera, todo funcionaría mejor.

Y mi padre terminaba de tejer su tapiz. Recogía su martillo, su rollo de hilaza, los sobrantes de verde y antes de entrar en casa y dar por concluida su tejida obra, se iba a la acera de enfrente, miraba con detenimiento, y si no había nada que retocar, nos mirábamos, se sonreía, recogía con la mano izquierda el capazo, me pasaba el brazo derecho por el hombro y entrábamos en casa. En ese momento, mi padre era el hombre más feliz del mundo. Una de las veces que le miré, sentí su felicidad como se siente el calor o el frío. Su cara me pareció que irradiaba una luz tan blanca y hermosa que por un momento creí ver en el rostro de mi padre algo sobrenatural. Eran figuraciones de un menor. Pero... eran las fiestas de la Virgen y el Señor.

LUTGARDO



VIVIR ES VER VOLVER

Nuestro gran Azorín, doblemente nuestro como españoles y como alicantinos, decía, con la clarividencia y exactitud de palabra que siempre le caracterizaron, algo a lo que ningún ser humano puede renunciar: *Vivir es ver volver*. Esta verdad rotunda, casi un axioma existencial, la recoge Luis Rosales en varios de sus poemas, añadiendo: *La palabra del alma es la memoria*. Es decir, uniendo ambas frases: sólo seremos vivos —hay mucha gente que *está* viva sin *serlo*— mientras mantengamos nuestra capacidad de recuerdo, mientras sigamos escuchando esa pura palabra por la que el alma se manifiesta, que es la memoria.

Porque la madurez del hombre se mide por la madurez de su memoria, por sus facultades de recordación —quizás también de olvido— sin que intervengan en esta medida sentimientos cercanos, pero ajenos, a esa misma memoria: nostalgia, añoranza, evocación...

Creo que la vida transcurre por dos cauces fundamentales: la esperanza, en el sentido de camino por recorrer, posibilidades de realización futura, anhelos, deseos; y la memoria, en el sentido de camino ya recorrido, huellas que ya quedaron impresas para siempre en nuestro devenir, acervo propio e intransferible, más o menos gratificante o dolorido, de nuestra existencia.

Al principio, durante la infancia y juventud, todo es esperanza, con un mínimo acopio de memoria. Pero a medida que los años avanzan con su inexorable devastación, la memoria va ocupando el sitio de aquella, desplazándola, convirtiéndose, poco a poco, en la gran protagonista de nuestras horas. Hasta que llega la vejez, en que ya casi todo es memoria y la esperanza ha quedado reducida a un triste rincón inominado, a una pobre esquina arrabalera. Quizás la muerte sea exclusivamente memoria, sin ápice de esperanza, prescindiendo en esta apreciación de cualquier connotación religiosa. Es una posibilidad que me parece apetecible y, desde luego, reconfortante. Aunque, de momento, no tenga ningún deseo de comprobarla personalmente.

En esa inmensa patria nuestra de la memoria, las raíces, lo que constituyó en su momento el caldo de cultivo de nuestro ser, lo que marcó indeleblemente nuestra personalidad,

la tierra, los paisajes, las gentes, las costumbres, el entorno vital en el que nacimos y alimentamos nuestros años iniciales, ocupan un primerísimo e irrenunciable lugar. Porque permanecen grabadas para siempre en el hondón palpitante de nuestra sangre, testigos del origen, con su indiscutible magisterio sobre tiempos y circunstancias.

El viento de la vida, unas veces brisa dulcísima, otras desatado vendaval, nos desgaja, nos aleja, nos lleva hacia extraños panoramas nunca imaginados. Escuchamos idiomas diferentes; contemplamos árboles y ríos ajenos; navegamos otros mares; participamos de una cotidianeidad que jamás fue nuestra, aunque hayamos tenido que integrarnos en ella; buscamos el aliento de la supervivencia donde el destino nos haya empujado, para suerte o desgracia nuestra. Pero las raíces, aparentemente dormidas en las lejanas honduras de nuestro ser, siguen vivas, elaborando lentamente su llamada, conscientes de su indestructible poderío, de su exacta permanencia.

Porque, y perdonen que cite un verso propio, *siempre se acaba regresando*. Siempre. Aunque ese regreso no sea físico, aunque la distancia imponga sus leyes inviolables. Pero el grito de nuestras raíces, a través de los años, va haciéndose más fuerte, más seguro, más profundamente tenaz. Al tiempo que nuestra sensación de exiliados va creciendo y creciendo hasta ahogarnos en su constante depredación.

Para un eldense, como yo lo soy, tantos años lejos de su tierra, el mes de septiembre es un mes de absoluto dolor. Porque mis raíces, siempre alertas a pesar del tiempo transcurrido, se revuelven, amenazan, bullen, hostigan, se revelan y extienden ante mí su larga arboladura de presencias: el olor entrañable de la pólvora, el azul de un manto azul, la alegre algarabía de las músicas, el sabor limonado de unas «fasiuras», las noches estrelladas de fuegos artificiales, la silenciosa magia de las procesiones, aquella locura de campanas, aquel bullicio de las calles, aquel asombro en cada instante, aquella risa de muchacha, aquellas manos que ya jamás estrecharé...

Sí, *Vivir es ver volver*. Porque siempre se acaba regresando. Siempre. Como yo lo estoy haciendo ahora, al terminar estas cuartillas que me ha pedido —casi exigido— mi buen amigo Pedro Maestro, a las que ya, quizás herido de melancolía, pongo punto final. A casi cuatrocientos kilómetros de memoria. Muy lejos de mi mar. Frente a unas montañas cuyo nombre no recuerdo, ni me interesa. Bajo un cielo que nunca será el mío.

Antonio Porpetta
Premio «Fastenrath» de Poesía

Dos poemas de FRANCISCO MOLLA

OYENDO A UNA ALONDRA

¿Por qué mis ojos tristes
el júbilo recobran al mirarte
traspasada la luz entre los pliegues
rosados de la aurora?

Surtidores

constantes, virginales,
de armonía derramas en la tierra,
como lluvia inefable de los cielos,
cual si el alba, a los seres derretida
enviaras... ¿Qué potencia incognoscible
infundes de virtud a tu garganta,
¡oh espíritu del Orto, ángel lumínico!,
por sobre el oro dulce de los trigos
y sobre las montañas,
te ocultas en la médula de un ópalo
inmerso en el azul...?

... Prométeme bañar la tumba mía
con la miel de tu canto, que en la sombra
calcinada de miedo y polvo ardiente,
sentiré la frescura de su lluvia,
y creeré que en tu pico hay una estrella,
que deshaces en gotas de armonía,
y la lanzas en medio de la aurora
tierna de luz y de esperanza tierna
sólo para que sueñe
asistido de amor, de aurora y cielo...
También para que el tiempo se me
[duerma
en el vuelo gozoso de la luz...



DESPEDIDA

*Quiero guardar grabado en mi retina
este paisaje abrupto con sus montes,
estos ocres y azules horizontes
donde el poniente en oro difumina...*

*Paisajes entrañables, doloridos
en nuestro propio ser, por tan dolientes...
¡Oh el milagro hialino de las fuentes
entre mirajes duros, resequidos!*

*Me despido del árbol: despedida
que conmueve raíces de querencia;
hermano paralelo en nuestra vida,
de siempre bienhechor por excelencia.*

*Me despido del agua: bienhechora
criatura en la sed de la jornada;
ya rocío en el cáliz de la aurora,
o en la sangre en anímica riada.*

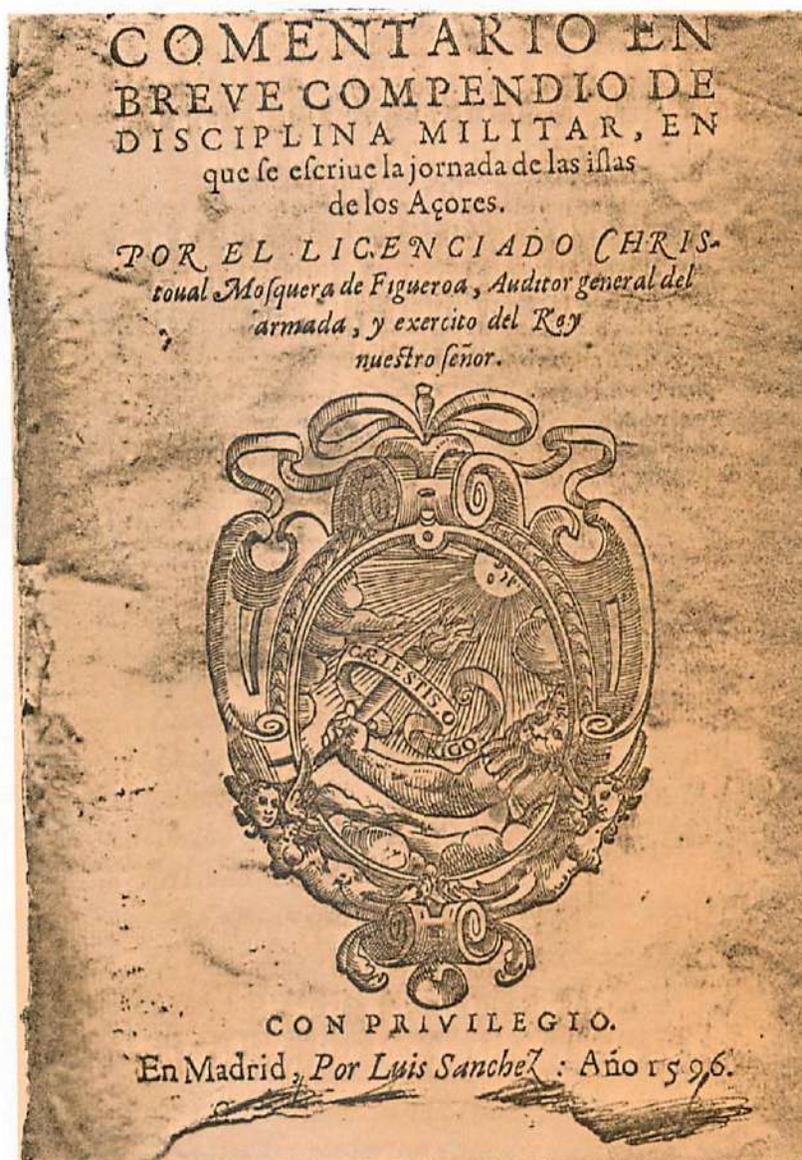
*Me despido del aire: criatura
en bosques y cañadas, armoniosa.
Suspiro venturoso de Natura,
que hace vibrar la vida en toda cosa.*

*Me despido del mar... ¡La madre mar!
En ella toda inmensidad se expande...
Utero de la Vida. Germinar
permanente de lo bello y de lo grande.*

*De todo me despido en esta hora
que la Verdad impone su valía...
Me marchó en el ocaso con la Aurora.
La noche me abrirá el eterno Día...*



Unos poemas de D. ALONSO DE COLOMA, publicados en 1596



Portada del libro estudiado

Hace poco tiempo llegó a mi biblioteca una obra que provenía de una feria del libro antiguo, publicada en Madrid, en 1596, por Luis Sánchez, donde bajo el deampuloso título «Comentario en breve compendio de disciplina militar en que se escribe la jornada de las islas Azores», que fue escrito o por lo menos recopiló todos los textos el licenciado Cristóbal Mosquera de Figueroa, Auditor General de la Armada española y del Ejército del Rey.

Me llenó de alegría el hallazgo de este interesante libro, ya que me considero un bibliófilo nato y sobre todo del libro antiguo o viejo, como se quiera, y así en cuanto pude me puse a investigar el texto.

Realmente me dio una gran sorpresa el ver que un hijo de D. Juan de Coloma, primer Conde de Elda, ya en el siglo XVI, escribiera estos poemas y además lo hiciera con las mejores plumas de la época, pues sus sonetos van casi pegados o juntos a los sonetos de Miguel de Cervantes.

Por ello, con toda la ilusión me puse a investigar lo escrito sobre D. Alonso de Coloma, encontrando como siempre una buena referencia en la fuente

importante y local de Navarro Pastor (8), así como en Calatayud Baya (2) y Rico García (9), asesorándome en la documentación Fernando Matallana. La obra consta de 183 páginas, así como de una tasa, una dedicatoria, una aprobación, un comentario de Juan de Horbina y cuatro tablas.

El autor-recopilador, es decir, el Licenciado Mosquera Figueroa, lo dedica al Marqués de Santacruz, o sea, D. Alvaro de Bazán, por su victoria contra los turcos en la batalla naval de las islas Azores.

Hay que decir, respecto a la época en que está escrita esta obra, que fue el siglo XVI el último siglo de hegemonía de los Austrias, que como es sabido y notorio descollaron principalmente el Emperador D. Carlos I y el Rey D. Felipe II, y que decaen los Austrias con Felipe III y siguientes. Y Europa, por su flanco sur, se la disputa a España, Francia y los turcos.

Francia empieza a imponerse en Europa después de ganar la batalla de Rocroi, en 1643, y apoya a los turcos para que ataquen a la Armada española en el Mediterráneo, las costas africanas y las islas Azores.

En esta batalla de las Azores, la Armada española, comandada por el Marqués de Santacruz, le ganó la batalla y por ello a su paladín va dirigido el homenaje literario.

La obra va dividida en cuatro partes; cuatro libros, «Las reglas de vida para los príncipes cristianos», del diácono Agapito, dedicadas al Emperador Justiniano y en general a los que gobiernan, que consta de 72 capítulos, un Elogio barroco y largo dedicado al Marqués de Santacruz, D. Alvaro de Bazán, título que le concedió Felipe II.

Según se deduce en esta campaña de Nápoles, Berbería, Turquía y Azores, mandaba a cinco mil soldados.

En la parte del ELOGIO es donde están insertos los sonetos de D. Iván Venegas Quijada, D. Pedro de Torquemada, D. Benito Caldera, D. Alonso de Coloma, hijo del Conde de Elda; D. Pedro de Guzmán; D. Pedro Rodríguez, D. Miguel de Cervantes Saavedra y D. Juan Ochoa Larralde.

Los sonetos de D. Alonso de Coloma, que fue el tercer hijo del Conde de Elda, D. Juan, casado con D.^a Isabel de Saa, noble dama portuguesa, que vino como dama de honor de la emperatriz D.^a Isabel, y que escogió la carrera de religiosa.

SONETO «AL MAR»

O mar que de corona húmeda y fría
Ciñiendo en torno y brazando el mundo,

Das en tu seno al sol grato y jocundo
Albergue, al tiempo que se acaba el día:
(Marqués de Santacruz)

Al ínclito Marqués recibe y guía,
Al nido de valor rico y fecundo,
Terror de Francia y miedo de Turquía.
Atenta Tetis haz que escuche y oiga
El nombre invicto y que de Aquiles fuerte
Pierda la soledad y olvide el llanto,
Pues no ganará con su vida tanto,
Ni tú en mejor fortuna puedes verte,
Ni honrar pudiera el hijo más a Troya.
Y del mayor capitán
que pisó la mar salada.
Por quien tal vez ya tuviste
tus ondas furiosas bravas
tintas de sangre francesa
de cuerpos muertos poblada:
Y ofrecerte hemos, un toro.
Si la recoges y guardas,
y jamás en tus honduras
haremos violenta entrada,
ni de tu furia y braveza
hablaremos en bonanza,
culpando de temerarios
y locos los que en ti andan.
Más mira, padre, por ti,
esfuerza bien tus espaldas,
que de la grandeza y peso
del general de esta armada,
podrás no menos quejarte
que de la del cielo Atlas.

AL MARQUES. 175

mente en este elogio destas últimas jornadas, porque don Alonso de Ercilla a comenzado a escribir estas victorias en verso numeroso, y procediendo con la felicidad que de su ingenio se espera, pondra en olvido todos los demas escritos. Y en tanto que se publica esta obra heroyca, pondre aqui algunos de diversos autores.

DE DON ALONSO COLOMA,
hijo del Conde de Elda.

O mar, que de corona húmeda y fría
Ciñendo en torno y abraçando el mundo,
Das en tu seno al sol grato y jocundo
Albergue, al tiempo que se acaba el día:
Al ínclito Marques recibe y guía
Al nido de valor rico y fecundo,
Al Capitan que nadie es oy segundo,
Terror de Francia, y miedo de Turquía.
Atenta Tetis haz que escuche y oya
El nombre invicto, y que de Aquiles fuerte
Pierda la soledad, y olvide el llanto,
Pues no ganara con su vida tanto,
Ni tu en mejor fortuna puedes verte,
Ni honrar pudiera el hijo mas à Troya.
Z z Del

ELOGIO

Por un ingenio raro artificioso,
El qual con dulce estilo y abundoso
Hara que al tiempo siempre sea notoria
Aquèsta insigne y singular victoria,
Por quien serays del mundo el mas famoso.
Vuestro nombre y el suyo eterniz ando
En elegante prosa verdadera
H. n. i que muestra cada qual que de ilustr. id. t.
Y luego por el impio y fiero vando
Del Cierço y el Oriente abrid carrera
Con vuestra roxa y cortadora espada

DE MIGUEL DE CERVANTES S.
Saavedra.

SONETO.

No a menester el que tus hechos canta,
O gran Marques, el artificio humano,
Que à la mas sutil pluma y docta mano
Ellos le ofrecen al que al orbe espanta:
Y este que sobre el cielo se levanta,
Lleuado de tu nombre soberano,
A par del Griego y escritor Toscano
Sus sienes ciñe con la verde planta.
Y fue muy justa preuencion del cielo
Que a un tiempo exercitasses tu la espada,
Y e!

SONETO «A NEPTUNO»

O tú, gran padre del mundo
que todas las cosas bañas,
donde el sol sus hebras de oro
moja, encubre, alberga y lava.
Cuyas húmedas carreras
secretas son sagradas,
donde las ninfas hermosas
tienen sabrosas moradas
y a quien los dioses tributo
de condios marina pagan,
hermano del Rey supremo,
que tiene el cielo por casa:
a quien en mando y grandeza,
gran padre, no debes nada,
recoge, admite y recibe
esta católica armada:
con que puedes alabarte
tener lo mejor de España,
y del mayor capitán,
que pisó la mar salada:
por quien tal vez ya tuvistes
tus ondas furiosas bravas.
Tintas de sangre francesa,
de cuerpos muertos poblada:
y ofrecerte hemos, un toro,
si la recoges y guardas,
y jamás en tus honduras
haremos violenta entrada,
ni de tu furia braveza
hablaremos en bonanza,
culpando de temerarios
y locos los que en ti andan.
Mas mira, padre, por ti,
esfuerza bien tus espaldas,
que de la grandeza y peso
del general al de esta armada,
podrás no menos quejarte,
que de la del cielo Atlas.

Por su parte, en las páginas 177 y 178 va inserto el soneto de Miguel de Cervantes Saavedra, «príncipe de los ingenios» y «manco de Lepanto»; que sin duda escribió la mejor novela de todos los tiempos, «El ingenioso hidalgo D. Quijote de la Mancha», e inmortalizó la antítesis idealismo-realismo, en el binomio de D. Quijote-Sancho, que pese a que él mismo reconoce «que no era buen poeta» y sí excelente narrador cuando afirma: «Y yo que me abrumo y me desvelo por parecer que tengo de poeta, la gracia que no quiso darme el cielo», aquí hace un soneto que relatamos. Cervantes, con anterioridad y en la novela «La galatea» dedicó un verso al primer Conde de Elda, D. Juan de Coloma, que recoge Navarro Pastor (obra citada).

El texto dice:

De Miguel de Cervantes Saavedra

SONETO

No a menester que tus hechos canta,
O gran Marqués (D. Alvaro de Bazán) el artificio
[humano
Que a la más sutil pluma y docta mano
Ellos le ofrecen al que al orbe espanta:

Y éste que sobre el cielo se levanta,
Llevado de tu nombre soberano;
Al par del Griego y escritor Toscano
Sus sienes ciñe con la verde planta.
Y fue muy justa prevención del cielo
Que a un tiempo ejercitastes tú la espada.
Y él su prudente y verdadera pluma:
Porque rompiendo la envidia el velo,
Tu fama en sus escritos dilatada,
Ni olvido, o tiempo, o muerte la confirma.

Respecto de algunos rasgos biográficos de D. Alonso de Coloma hay que decir que fue el tercer hijo de D. Juan de Coloma y D.^a Isabel de Saa, nació en Elda, estudió Letras Sagradas en las Universidades de Valencia y Salamanca, donde estudió Teología. Fue Canónigo de la Catedral de Sevilla. Inquisidor de Portugal, Obispo, Virrey y Capitán General de Barcelona. Introdujo en España la Orden de los Capuchinos. Ilustró las obras de S. Raimundo de Peñafort. Murió en Murcia en 1606, al parecer víctima de la peste, de la que se contaminó en la lucha contra la epidemia que sufrió Cartagena y que asistió personalmente.

Como conclusión y resumen a nuestra investigación y trabajo pensamos: que los hijos de los Condes de Elda, si bien eran conocidos como militares ilustres, son poco conocidos como escritores, intelectuales y eruditos, por ello nos alegró enormemente conocer esta obra, donde D. Alonso de Coloma escribe sin duda con todas las mejores plumas de las letras españolas de su época, para orgullo de todos los que amamos y sentimos a Elda e indagamos en la búsqueda de sus antiguas e importantes raíces culturales.

Manuel Serrano González

Doctor en Farmacia

BIBLIOGRAFIA

- (1) AMAT Y SEMPERE, Lamberto: «Elda», 2 tomos. Ed. Universidad de Alicante y Ayuntamiento de Elda. Ed. facsímil, Gráficas Soler. Valencia, 1983.
- (2) CALATAYUD BAYA, José: «Diccionario abreviado de personajes alicantinos». Ed. Caja de Ahorros Provincial. Alicante, 1977.
- (3) CANOVAS DEL CASTILLO, Antonio: «Historia general de España». Ed. El Progreso Editorial. Madrid, 1894.
- (4) CANTU, César: «Historia Universal». 2 tomos. Ed. Imprenta Literaria Fluminense. Lisboa, 1879.
- (5) CERVANTES SAAVEDRA, Miguel de: «El ingenioso hidalgo D. Quijote de la Mancha», 2 tomos. Ed. Felipe González Rojas. Madrid, 1894.
- (6) LAFUENTE, Modesto: «Historia de España», 25 tomos. Ed. Montaner y Simón. Barcelona, 1889.
- (7) NAVARRO PASTOR, Alberto: «Notas sobre los Coloma y el Condado de Elda». Rev. *Alborada*, n.º XVII. Elda, 1971.
- (8) NAVARRO PASTOR, Alberto: «Historia de Elda», 3 tomos. Ed. Caja de Ahorros Provincial. Alicante, 1981.
- (9) RICO GARCIA, Manuel: «Ensayo biográfico y bibliográfico de escritores de Alicante y su provincia», vol. I. Alicante. Edic. facsímil, original Tipografía de Antonio Reus, 1888-1889. Reeditado por el Instituto «Juan Gil-Albert», Diputación Provincial de Alicante.
- (10) VICENS VIVES, J.: «Atlas de Historia de España». Ed. Teide. Barcelona, 1965.



Dos fotos de FRANCISCO SANTOS GONZALEZ



Personajes eldenses en los «retratos» de Maximiliano G. Soriano en «Idella»

Por ALBERTO NAVARRO PASTOR

Una vez más la obra de Maximiliano García Soriano sirve de base a un trabajo literario como el presente, que sólo pretende desvelar un pequeño enigma literario-biográfico que el polifacético «Magaso» fue repartiendo entre los números del semanario «Idella» que aparecieron en Elda entre enero y abril de 1927, hace ya sesenta y un años. En primera página de cada uno de aquellos números y bajo el título «Retratos» Maximiliano García Soriano fue presentando a los lectores de «Idella» dos acertijos, narrando con gracejo las características peculiares de dos conocidos personajes de la ciudad, cuyos nombres se escondían tras unos puntos suspensivos que planteaban la incógnita.

Veintiséis «retratos» son los que Graciano Soria —otro seudónimo de Maximiliano— plasmó con sus pinceles de divertidas alusiones y enredadas referencias, y estoy seguro de que los lectores de «Idella» contemporáneos de los retratados, hicieron innecesario que el autor diera la solución a sus acertijos, ya que resultaban evidentes. Sin embargo, sesenta años más tarde, ya desaparecidos todos los «retratados» y el mismo retratista, hay algunos de ellos que se escapan a la interpretación, no consiguiendo descifrar, a pesar del consonante obligado, la persona a que se refería don Maximiliano.

De los veintiséis «Retratos» publicados, faltan en mi colección de «Idella» únicamente ocho, los que aparecieron en los números 48, 49, 50 y 52 (ó 53, ya que seguramente una semana no hubo). Del resto, dieciocho, sólo me ha sido posible identificar a doce, y es probable que me decida a publicar los no identificados, por si alguna persona que los recuerde o tenga referencias de aquellas personas pueda localizarlos.

De los doce identificados, para no hacer muy largo este trabajo, voy a copiar sólo seis, ofreciéndolos a los lectores de FIESTAS MAYORES tal como fueron publicados en «Idella», esto es, sin revelar el nombre del «retratado», con el fin de que antes de dar a conocer los personajes escondidos, intenten encontrarlos por sí mismos, cosa que en algunos de ellos, incluso hoy, resulta fácil.

He aquí los seis «Retratos»:

XI

Algo obeso y mofletudo
suele andar lento, pausado;
el bigote acharlotado
y el acento, campanudo.

Tiene un bonito jardín
y en las fiestas que organiza
truenos muy gordos desliza
desde el principio hasta el fin.

Fue alcalde y diéronle un mico
al poco de inaugurar
la Casa Capitular
don...

XII

Fabricante de calzado,
es muy erguido al andar;
tiene de autos, un par,
y va siempre bien portado.

Es taurófilo ferviente;
suele el bigote atusarse;
es correcto al expresarse
y muy jovial y ocurrente.

En las reuniones, él corta
el bacalao; si le oiste,
de cada palabra, un chiste,
hace don...

XVI

Es cantor, actor, poeta,
jocoso, serio, dramático,
esdrújulo, epigramático,
de todo... según le peta.

Su parodia del Tenorio
fue un verdadero «astracán»;
quedó muy bien su «Don Juan»,
como «del mundo es notorio».

Yo, la verdad, no me explico,
cómo se encerró en su celda
sin salir nunca de Elda,
este don...

XXIII

Al hablar es muy vehemente,
quiere al pueblo con pasión,
y de una Federación
es actual presidente.

Es pródigo y a su lado
nadie respira estrechez:
en Elda más de una vez
al caído ha levantado.

Sus calzados extrafinos,
lograron notoriedad,
y es que llevan la «bondad»
de don...

XXIV

Es delgado, va ligero;
un poco su cuerpo inclina,
y lleva con mucho esmero
una caja-estuche fina.

Ha dado aquí más pinchazos
que los toreros de España,
y da en la cara brochazos
de jabón, con arte y maña.

Tiene un chalet caprichoso
a donde va con afán
buscando calma y reposo
el don...

Y... FINAL

Aspecto y cara de bruto,
barriga a lo Sancho Panza,
y durante su pitanza
no habla el glotón, un minuto.

Devora los macarrones;
engulle de Albo, conservas,
en el campo coge hierbas,
espárragos y linsones.

Subió una vez al Parnaso
y por ser mal retratista
lo suprimió de su lista,
Apolo, y murió...

Y he aquí las soluciones:

XI.— Alcalde, fiestas muy sonadas, algo obeso... No puede ser otro que D. FRANCISCO ALONSO RICO, alcalde varias veces de Elda, cuyas fiestas de septiembre han quedado en las crónicas como las más brillantes y sonadas que se recuerdan. El «mico» a que se refiere M.G.S. es que al poco de inaugurar una gran reforma en el edificio municipal, haciéndolo prácticamente nuevo y de mayor categoría y comodidad, fue cesado el alcalde por el Gobernador Civil.

XII.— Los datos que presenta Graciano Soria (o Magaso, o Pepito Rafalera, o un largo rosario de seudónimos) inducirán a algunos a pensar en Antonio Porta Vera, alcalde que fue durante diecisiete años de Elda. Pero el «retrato» no refleja totalmente la imagen, aunque tenga bastante parecido, no sólo en los rasgos, sino en el nombre y apellido, ya que efectivamente el retratado era D. ANTONIO PORTA... RAUSA, padre del que fue alcalde y también fabricante. Los que, aunque con gran diferencia de edad, le conocimos, podemos asegurar que el retrato de D. Antonio es muy ajustado a sus grandes cualidades, personalidad y gran humanidad.

XVI.— Este personaje es el que, como se dice, «se sale del cuadro» de lo bien pintado que está. Si es fácil localizarlo por su famosa parodia del Tenorio, no es menos fácil la identificación por lo de cantor, actor, poeta, jocoso, serio, dramático, esdrújulo, epigramático... y de todo lo que quiso hacer EMILIO RICO, el genial autor del «Don Juan Tenorio o dos tubos un real», de los «versos quirúrgicos», de las hilarantes actuaciones teatrales y sus bien entonadas intervenciones como barítono en zarzuelas, festivales o corales...

XXIII.— Es posible que algunos recuerden aún la afamada marca de calzados «La Bondad», que llevaron los productos de una importante fábrica situada al final de la calle de la Purísima. Pero sólo los que trabajaron allí y le trataron recordarán a D. RODOLFO GUARINOS, concejal que fue del Ayuntamiento, presidente de la Federación de Industrias de Calzado e importante fabricante, cuya empresa fue visitada en 1932 por el Presidente de la República, D. Niceto Alcalá Zamora, y que falleció trágicamente en Alicante por los años cuarenta.

XXIV.— Aunque fallecido hace bastantes años, aún recordarán muchos eldeneses a un buen practicante —hoy se llaman A.T.S.— que desempeñó esta abnegada profesión hasta casi el momento de su muerte y que realmente dio más pinchazos que los toreros de España. Como hacían todos los practicantes antes, su profesión era simultaneada con la de barbero, no sabemos por qué razón o motivo, pero así era. Y el «caprichoso chalet» que D. ENRIQUE ROMAN (padre del actual Dr. Enrique Román) tenía para su descanso, «su calma y reposo», ha desaparecido en nuestros días devorado por la construcción de los elevados bloques de viviendas que se alzan frente al primer bloque de San Francisco de Sales.

Y... FINAL. Que hubiera sido el XXVI si el autor hubiera querido numerarlo.

Estos versos finales no son un «retrato» sino un autorretrato, pero visto con esos espejos cóncavos o curvados de los parques de atracciones que deforman la figura y la hacen ridícula y casi irreconocible. D. Maximiliano extremó su vena humorística adjudicándose a sí mismo «cualidades» físicas que no le correspondían, por lo que sabemos de él por sus fotografías y por quienes le conocieron íntimamente. MAGASO, que es la palabra que falta en el último verso, es irreconocible en este «retrato», lo que justifica el concepto de «mal retratista» por el que Apolo lo despidió del Parnaso.

Espero que este «revival» de los entretenimientos con que el boticario de Elda, como le llamaban, proporcionó buenos ratos a nuestros paisanos de hace sesenta años, haya sido del agrado de los eldenses de hoy que, sin perder de vista el horizonte de nuestros días, saben volver la vista atrás, complaciéndose en las pequeñas cosas que fueron historia o anécdota de actualidad en una Elda que se nos antoja pueblerina y despreocupada, pero que nos resulta, de todas maneras, gratamente entrañable y querida.





En la foto: Amelia Vera, Salud Pérez, Elia Requena, Dolores Botella, Mercedes Lorens, Aurora Juan, Antoñita Ortiz, Isabel Sanchiz, Emilio Maestre, Gonzalo Flores, Manuel Salas, Armando, Francisco, Miguel Sierras y otras y otros que se han podido recordar.

RECORDANDO CON NOSTALGIA

Aquellos coros y danzas desaparecidos...

Los pueblos que a trancas y barrancas, contra viento y marea saben y quieren mantener sus tradiciones, que forman parte de su costumbrismo tan profundamente arraigado en muchas localidades de nuestro país, podemos asegurar que han marcado un hito en su historia a nivel de Patria chica, que es tanto como hacer Patria grande a todos los niveles.

Cuando se trata de aspectos desaparecidos, como en el caso que nos ocupa de aquellos Coros y Danzas, creados llana y simplemente al margen de una u otra significación política o religiosa, para avivar y reverdecer, en la medida de lo posible, lo que se ha dado en llamar «folklore» popular, resulta desalentador que por abandono, cansancio y otras cosas intrascendentes pasen al panteón de los olvidos, algo tan esencial como es o debe ser fundamental para el mantenimiento vivo de la quintaesencia en la conservación de todo aquello que la gente humilde y llana del pueblo ha sabido interpretar, después de investigar en el pasado, en este caso, particularmente referido a nuestra Elda, siempre tan inquieta y trabajadora como la que más.

Sin pararnos a pensar en quiénes fueron o dejaron de ser los que en el año 1940 fundaron en nuestra ciudad los Coros y Danzas, que al igual que en otros lugares de España dependieron de una institución femenina del régimen imperante en aquellos tiempos, sí que queremos dejar constancia de que en el tiempo que estuvieron en el primer plano de la actualidad local y provincial, pusieron bien alto el pabellón eldense, que brilló con idéntica categoría y esplendor como cualquier otra faceta de la vida cotidiana de Elda, los zapatos, por citar el ejemplo más idóneo de aquella época.

Rebuscando en nuestro particular baúl de los recuerdos, nos hemos tropezado de inmediato con el objetivo que en esta ocasión perseguíamos, que nos pone en antecedentes de que los Coros y Danzas actuaban en las fiestas de San Antón y en los bailes de la plaza del Ayuntamiento, también lo hicieron en el Teatro Principal de Alicante, así como en los jardines ubicados enfrente de la playa del Postiguet de aquella capital, lo que acontecía en el año 1942, con motivo de la visita

de destacadas personalidades europeas, que tuvieron lugar en el mes de mayo del referido año. Por referencias de fuentes muy bien informadas, nos consta que su presencia en diferentes actos de otra índole fue muy interesante y sustanciosa.

En los documentos gráficos que ilustran este reportaje, pueden apreciarse las parejas que en número de ocho formaban el grupo de Coros y Danzas, de igual manera que una de las parejas, en este caso la integrada por Amelita Vera Millet y Miguel Sierras Gómez. Lamentamos muy de veras no haber podido dejar constancia de los nombres de esas ocho parejas y por supuesto de alguna persona encargada de llevar la voz cantante y la batuta en tanto y en cuanto a su funcionamiento y desarrollo.

Es obvio que la historia de un pasado no muy lejano, obliga a saber respetarla como se merece.

PACO CRESPO



La pareja de baile compuesta por Amelia Vera y Miguel Sierras, con el atuendo que vestían, a saber:

ELLA, refajo y mantón, ambos con colores vivos y llamativos; corpiño negro, con el complemento de puntillas blancas; delantal negro bordado en colores y alpargatas de careta.

EL, pantalón y chaleco bordados, este último con puntillas blancas; camisa y medias blancas; faja roja y alpargatas de careta.

La Filatelia en la historia de Elda



La primera marca Postal de la que se tiene noticias es de los años 1798-1835 en negro. También en 1808-40 se usó en marrón oscuro y en 1837 en azul (esta última extremadamente rara).

En la reforma de Correos del año 1842 tiene el fechador de Baeza, llamado así por su creador, D. Juan de Baeza, director general de Correos en esas fechas. Y decimos reforma de Correos porque en aquella época España estaba distribuida en 28 demarcaciones postales que no coincidían con la división territorial, concretamente había pueblos que dependían postalmente de una Administración y territorialmente de otra provincia. Por ejemplo, a la división Postal de Alicante pertenecían Muchamiel, Jijona, Ibi, Villena, Sax, Elda y Monforte. La parte norte de la provincia, Villajoyosa, Denia, Alcoy, pertenecían a Valencia, y Elche, Dolores y Orihuela, en la parte sur, a Murcia.

Por gentileza del filatelista, internacionalmente galardonado, Jorge Alemany Coll, podemos ofrecer a nuestros amables lectores esta faceta histórica referida a nuestra ciudad, que se halla inmersa entre los años 1788 a 1849, según rezan los matasellos utilizados en las fechas a las que nos sirven de ilustración gráfica de este comentario.

Tomando como base lo que nos dice D. Pascual Madoz en su «Diccionario estadístico-histórico» del año 1845, ELDA, villa de la provincia de Alicante, a siete horas de la misma, situada en una pequeña altura en la margen izquierda del río Vinalopó, tenía —entonces— un censo de población de unos 3.800 habitantes, que moraban en 816 casas de dos y tres plantas distribuidas en calles estrechas y tortuosas, las antiguas, y bastante anchas y alineadas las modernas. Se encuentra situada en la carretera general de Madrid-Alicante y el camino Real de Cartagena a Valencia.

Alusivo al tema que nos ocupa había —entonces— tres correos semanales de Madrid y Castilla a Alicante y otros tres de Murcia-Andalucía a Valencia y Aragón.

Las diligencias de Alicante a Almansa pasaban —entonces— por Elda, y se detenían a comer.

Tenía Posta y Administración de Correos subalterna del 15 por ciento, dependiente de la Administración principal de Correos de Alicante.

En relación con la reforma a la que nos hemos referido anteriormente, se publicó un orden en la que se dice: «A fin de poner en armonía las divisiones territoriales con las Administraciones de Correos, la Reina, Q.D.G., se ha servido mandar proceder a la organización de las Administraciones, estableciendo las principales en las capitales del Reino, agregando a cada Posta Principal las subalternas que correspondan al territorio de la respectiva provincia».

Elda también tenía la marca de Franco que se empleaba cuando la carta iba franco de pago, o sea, pagada.

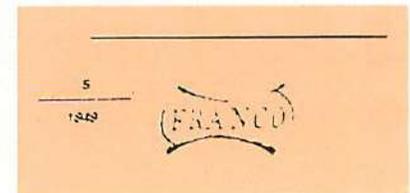
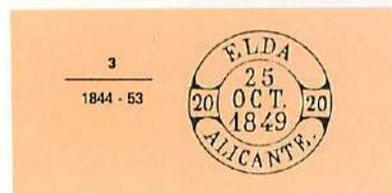
Esto se hacía porque el importe del franqueo se pagaba al recibir la carta y así fue hasta la implantación del sello en el año 1850, que pagaba el valor del franqueo al pegar el sello.

A continuación reproducimos los matasellos utilizados en la época a la que nos hemos referido en el comentario que antecede.

Con esta transcripción de datos, creemos de verdad haber dado a conocer un poco más la historia de Elda a través de la FILATELIA.

Con el agradecimiento que se merece Jorge Alemany Coll, por su especial aportación, que ha permitido brindarles esta otra historia de Elda.

PACO CRESPO



Se recupera una tradición perdida: las procesiones de Semana Santa

Es cierto que la celebración de la Semana Santa, en lo que respecta a actos exteriores de las parroquias, concretamente a sus procesiones, no contó en Elda con una importancia análoga a algunas poblaciones de nuestra provincia en cuanto a organización de cofradías propiamente dichas que participasen en estas manifestaciones religiosas; es cierto también que se contaba con una tradición de muchas decenas de años, con pasos como Nuestro Padre Jesús Nazareno, La Santa Mujer Verónica, Jesús Crucificado, La Virgen Dolorosa, El Santo Sepulcro y la Cruz con los atributos de la Pasión.

En el año 1934 formó en las procesiones la primera Cofradía, organizada y reconocida por la autoridad eclesiástica; así continuó en 1935 y 1936, y llevada en el deseo de elevar la celebración a un mayor esplendor, sin renuncia a la solemnidad, formó por vez primera una escuadra de romanos.

Finalizada la guerra civil, en 1940 y 1941, se organizaron las Cofradías del Santo Sepulcro, Nuestro Padre Jesús Nazareno y Nuestra Señora de los Dolores, que partían de la Parroquia de Santa Ana y posteriormente de la Inmaculada la del Perdón con los pasos de La Piedad y Jesús de Medinaceli, y en 1948 se constituyó la de la Santa Mujer Verónica. Y así continuaron durante varios años, en los que el fervor religioso fue la nota destacada de esta nueva situación, pero fueron languideciendo hasta su total desaparición hace unos 15 años.

Un grupo bastante numeroso de jóvenes, a fines del pasado año expusieron al Sr. Arcipreste de Santa Ana, D. Enrique Garrigós Miquel, el deseo de trabajar por un resurgimiento, más entusiasta y fervoroso si cabe, de las cofradías que anteriormente figuraron organizadas, y a decir verdad no tuvo la jerarquía eclesiástica una gran confianza en principio.

El día 17 de octubre de 1987, previa autorización del párroco y presidida por éste se celebró una reunión a la que

asistieron un centenar de personas, entre las cuales figuraban algunos antiguos cofrades que podían aportar orientaciones de interés. Y de aquí se convirtió en realidad la idea y se trabajó con ahinco en la captación de futuros cofrades. Y se nombraron accidentalmente cargos de cada una de las cofradías que preparasen también los actos a celebrar en las próximas fiestas de Semana Santa.

Y el esfuerzo realizado tuvo su compensación; en el corto espacio de 6 meses se fueron reorganizando las cofradías antes citadas y en las procesiones de Semana Santa celebrada en el mes de abril participaron con sus correspondientes vestas, siendo de una gran solemnidad y presenciadas por varios miles de personas.

Merece comentario aparte la Procesión del Silencio, con la imagen de nuestro copatrono, el Cristo del Buen Suceso, en que el fervor religioso se desbordó en todas las calles de su recorrido, siendo presenciada por unas 3.000 personas. Y se logró un número total de 200 cofrades.

Y el lunes, día 9 de mayo de 1988, se celebró junta general convocada por la Hermandad de Cofradías, después de haber efectuado elecciones en cada una de las seis existentes, saliendo elegidas las siguientes personas: Presidente, D. Enrique Garrigós Miquel, Cura-Arcipreste de la Parroquia de Santa Ana. Vicepresidente 1.º, D. Antonio Crespo Llin, Párroco de la Inmaculada Concepción. Vicepresidente 2.º, D. Rafael López Pastor, Coadjutor de Santa Ana. Presidentes, de la Cofradía de Jesús de Medinaceli, Manuel Gabriel Vila Riera; de Nuestro Padre Jesús Nazareno, Ricardo Amorós Amat; de la Santa Mujer Verónica, Teresa Bellod López; del Perdón, Dolores González Medellín; del Santo Sepulcro, Juan Carlos Pastor Peidró; de la Virgen de la Soledad, Emilio Rico Pérez. Secretario, Ramón González Amat. Tesorero, Alfredo Verdú. La Hermandad quedaba completada con el vicepresidente y un vocal de cada una de las seis cofradías y quedó elegida por un período de 4 años.

W.

GRAN SOLEMNIDAD EN LOS ACTOS RELIGIOSOS DE 1987

Aunque reconocemos ser reiterativos en la apreciación del desarrollo de los actos religiosos en honor de nuestros excelsos patronos, el Cristo del Buen Suceso y la Virgen de la Salud, al considerar cada año que el amor y la fe en Ellos aumenta en el corazón de los eldenses, no seríamos justos si silenciáramos que en el año 1987, en esos días felices de nuestras Fiestas Mayores, esas demostraciones naturales de amor se desbordaron, que los corazones de los hijos eldenses y no eldenses de nacimiento fueron pequeños para guardarlas en su interior.

Por vez primera, el día de la Virgen, RADIO ELDA llevó a través de sus antenas a todos los hogares de su amplia red de escuchas de nuestra zona, la solemne celebración litúrgica, que fue presidida por el Sr. Arcipreste, D. Enrique Garrigós Miquel, y 14 sacerdotes, muchos de ellos eldenses, venidos desde sus respectivos destinos. El día del Cristo fueron 12 los sacerdotes que acompañaron a D. Enrique en la concelebración. En ambos días y por vez primera en Elda proclamó la Palabra del Señor D. Antonio Berenguer Fuster, Maestro de Capilla del Misterio de Elche.

El Orfeón Polifónico «Amigos de la Música», del C.E.E., con la orquesta de cámara de San Vicente y al órgano Mari Carmen Segura Almodóvar, todos bajo la dirección del pro-

fesor D. Antonio J. Ballester Bonilla interpretaron en los citados días 8 y 9 la «Misa en Sol Mayor», de Franz Schubert, así como las tradicionales Salves de los días 7, 8 y 9, de Hilarión Eslava.

Las procesiones fueron presenciadas por más de 15.000 personas en todo su recorrido, calculándose que una cantidad no inferior a 3.000 personas acompañaron cada día a las veneradas imágenes, siendo de destacar que su desarrollo no ha tenido antecedentes en cuanto a orden y disciplina.

El tradicional novenario a los Santos Patronos tuvo lugar del 10 al 18 del mes, celebrando la Eucaristía y proclamando la Palabra del Señor D. Joaquín Pérez, Cura-Ecónomo de la Parroquia de San José Obrero.

Finalmente donde se desbordó el filial amor y devoción de los eldenses fue el día del homenaje, celebrado el domingo 13, aplicándose la celebración Eucarística en sufragio de todos los cofrades difuntos, dándose a besar a los fieles en todas las misas el escapulario-medalla de los Santos Patronos. La polifonía de la Eucaristía de la tarde fue interpretada por el Orfeón noveldense «Solidaridad», bajo la dirección de D. Alberto Alcaraz Burgada.

W.

FRANCISCO MOLLA y sus poemas

FLUYE LA POESÍA...

FLUYE la Poesía como un llanto
Del corazón transido... Sentimiento
Que es en voz inmanente alumbriamiento
Que aflora de lo puro y de lo santo.

LO mismo que la savia estalla y toma
La forma de la flor en primavera,
En el poeta un alba reverbera
Al llegar a las luces del idioma.

AUSCULTAD vuestras voces interiores
Penetrando el silencio de las horas.
¡Poned en pentagrama el corazón!,
Que de él veréis surgir los surtidores
De todas las recónditas auroras
Que forman el Gran Foco, en eclosión.

EL corazón transpuesto, el puro
[encanto
Trascienda en lo inmanente al alba pura...
... Fluye la Poesía como un llanto,
¡Y todo cuanto irradia transfigura!

DICEN...

Dicen que nací llorando
Y mi llanto era un cantar.
Dicen que seguí en llorar,
Más que viviendo, soñando
—Mi pena en luz transformando—.

¡Ascendencia era el Dolor...!
Sé que moriré cantando
Envuelto en mares de Amor.

DIALOGO

*Todo lleno de vida
me encontré con la Muerte,
y los dos un instante
nos miramos de frente.
Y la Muerte me dijo:
—Sólo he venido a verte:
goza y sufre la vida...
Cuando la hora te llegue,
yo vendré, y en mis brazos
dormirás para siempre...*

*—¿Todo anulas en mí?,
le pregunto a la Muerte.
—No —me dijo—; hay en ti
un soplo trascendente...
Yo me llevo de ti,
sólo la espesa veste
que este mundo te dio
para que en él vivieses.
Actúo en la materia,
transformándola siempre.
No puedo con la luz,
¡que es de Dios solamente!*

*Yo pensé:
si soy soplo de Dios,
seré en El siempre... Siempre...*

EL RINCON DE LOS POETAS

Estampa septembrina

¿«Pa» qué venís a buscarme?

Ya sabes que no «pué» ser.

Si no «quió» ni acordarme.

Ya no «pué» ser como ayer.

Vosotros ya lo sabéis.

Por estas fiestas «hase» un año

que se murió mi mujer.

Yo, ya no «pueo» tener

las alegrías d'antaño.

En fiestas de San Antón
cuando «hasían» las carreras
lo mismo que por «setiembre»

tenía la ropa siempre

al punto. El pantalón

«planchao», la chaqueta

«sepillá» y la camisa

como la nieve.

Y al llegar «al» mediodía

después de mi «vermutico»

«toma» en «ca» Pansilla,

«pa» mi casa. «Limpico».

Como si la oyera «desirme»:

¡Venga «asaura»!

Ya «tíes» puesta la silla

en la mesa. ¿No ves que «senfría»

el «puchero» y se «desasen»

las «fasiuras»?

Por la tarde, a pasear.

Por la noche, «prosesión».

Después, a «refrescar»

y a la una, «castillico».

¡Qué de recuerdos Pepico

que ya nunca volverán!

Hoy ya no tengo humor

ni «ropica» limpia que ponerme.

Sólo tengo su recuerdo

y «quió» estar solo.

Sólo con mi dolor

mientras otros se divierten.

Así es la vida

en estas fiestas de «setiembre».

M'acuerdo cuando éramos novios

y llegaban estas fiestas.

¡Día ocho de «setiembre»!

Paseábamos por las calles

«adornás» «toas» de verde

y «bandericas» que tienen

costumbre de poner «El Cojo»

y sus hijos José y «Visente».

Pasacalles por un sitio

y por otros «tirando» «cuetes».

Cuando pensamos casarnos

—se lo refería a «veses»—

trabajando hasta las tantas

«pa» recoger «dos perricas»

y poder comprar los muebles

de Casa de «Salutica».

¿T'acuerdas d'aquello, Pepe?

Después vino aquel hijo

que Dios nos mandó «pa» quienes

como nosotros

con esa «fuersa», se quieren,

y que «pa» «desgrasia» nuestra

murió en la Guerra. En el Segre.

Después ella, s'enfermó

al perder el hijo. Tienes

qu'«aserte» cargo, Pepe.

Hoy, ya no tengo humor

ni hay fiesta que m'alegre.

Un estorbo soy «pa» quienes

teniendo «caridá» de mí,

me lavan la «ropica» un poco

y con «sacrifisio» me mantienen.

«Naa» más le pido a Dios

que no «hasiendo» aquí «naa»

que me lleve

junto a aquéllos que se fueron

y que son los que me quieren.

¿«Pa» que «quió» vivir ya más?

Hoy ya no tengo humor.

Sólo m'alegro

cuando pienso con la Muerte!

Ya no «pué» ser como ayer.

Si no «quió» ni acordarme.

¿«Pa» qué venís a buscarme

si sabes que no «pué» ser?

Joaquín Nebleza

SOÑAR DESPIERTO

Quisiera soñar despierto

y no dejar de soñar;

que siempre, el soñar es bueno

y lo malo es despertar.

Y recuerdo que soñaba

que me paré en un portal

y ví que dentro había un niño

recostado en un sofá.

Entonces me sentí niño,

quise volver a soñar

que los años no pasaron

y que no conocía el mal.

Deseé jugar con los niños,

con pequeños y mayores

y correr en soledad

entre yiñedos y flores.

Y saltar bajo la lluvia

por los senderos del campo,

una vez que ya cogí

sabrosos frutos del árbol.

Y que cese la tormenta,

que tengo miedo a los truenos

y los pájaros se esconden

y a mí me alegran sus vuelos.

Veo salir el Arco Iris,

vuelve todo a despertar

y yo que soy una criatura,

salto y me pongo a volar.

Llego a la entrada del pueblo,

la sed apago en la fuente;

cerca está la Cruz de Piedra

y la miro dulcemente.

La soledad del campo,

¡bendita soledad!

entre sus flores

y cantos,

me gustaría

hallar la paz.

Manuel Verdú Juan

LAS FILIGRANAS DEL ARCHIVO PARROQUIAL DE SANTA ANA

(Siglos XVI y XVII)

LUIS MAESTRE AMAT

Al observar al trasluz una hoja de papel podemos ver, en ocasiones, un dibujo, una marca característica que identifica al fabricante, persona o institución a la que iba destinado.

Las filigranas o marcas al agua se obtenían durante el proceso de fabricación del papel en tina, hoja a hoja. Antes de verter la pasta sobre el molde con un entramado de alambres se colocaba una figura hecha con hilo de alambre que podía representar cualquier motivo deseado. Al verter la pasta de papel, la cantidad de ésta que se depositaba sobre la figura era menor que en el resto del molde. Al mirar la hoja al trasluz se observa la marca al agua.

Las filigranas presentadas pertenecen a los libros existentes en el Archivo Parroquial de Santa Ana de los siglos XVI y XVII que contienen bautismos, desposorios, difuntos y confirmaciones.

La encuadernación de estos libros creemos que es ficticia, tanto por la diferencia de papel como por su extenso contenido, por lo que es fácil se utilizarán cuadernillos sueltos o sobrantes de diferentes partidas y por lo tanto no debe suponerse de la misma fecha todos los cuadernillos que forman un volumen.

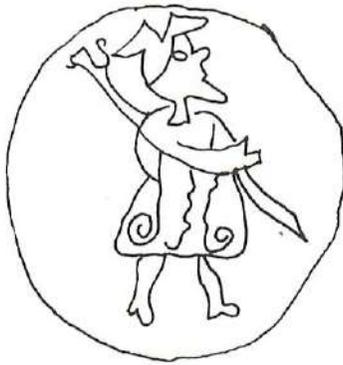
Presentamos, reproducidas a su tamaño, las marcas al agua ordenadas cronológicamente.

Año	Motivo	Número
1555	Hombre	1
	Hombre	2
1572	Hombre	3
	Hombre	4
1577	Cruz latina	5
1581	Hombre	6
	Hombre	7
1584	Cruz latina	8
	Cruz latina	9
1589	Cruz latina	10
	Cruz latina	11
1591	Cruz latina	12
1598	Lágrima	13
	Cruz latina	14
1599	Cruz latina	15
1600	Cruz latina	16
	Cruz latina	17
	Cruz latina	18
1601	Cruz latina	19

Año	Motivo	Número
1604	C.L. Invertida C.	20
1607	C.L. Invertida	21
1612	Cruz latina	22
	C.L. Trébol	23
	Cruz latina	24
	Cruz latina	25
1613	Cruz trebolada	26
1620	Cruz latina	27
1622	Cruz latina	28
	C.L. Corona	29
1628	Cruz latina	30
1631	Cruz latina	31
1634	Cruz latina	32
1635	C.L. Corona	33
1638	Cruz latina	34
1639	Círculos	35
1644	Cruz latina	36
1645	Cruz latina	37
1680	Escudo	38
1681	Círculos	39



1 II



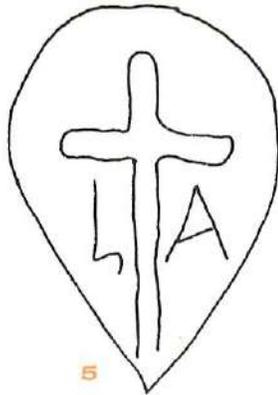
2 7 I



3 576



4 I M d



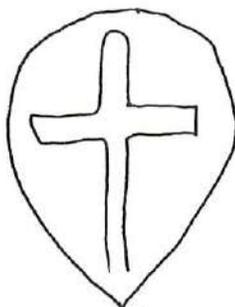
5



6 6 M



7 6 M

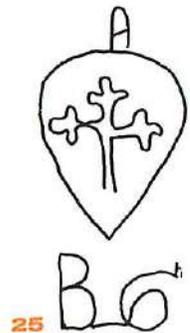
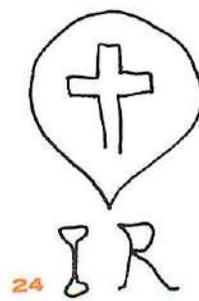
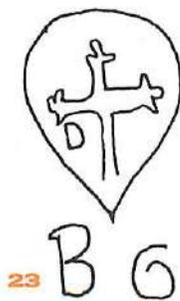
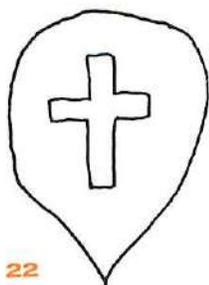
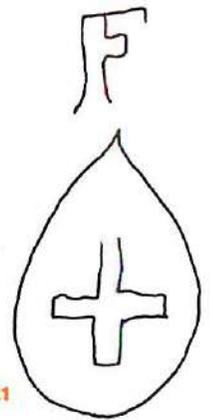
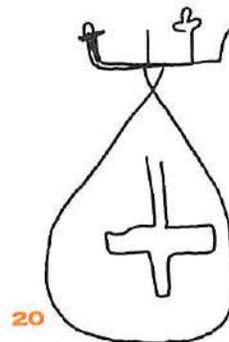
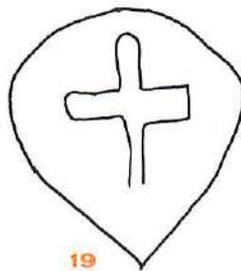
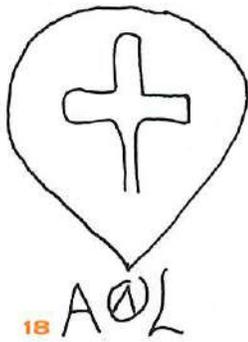
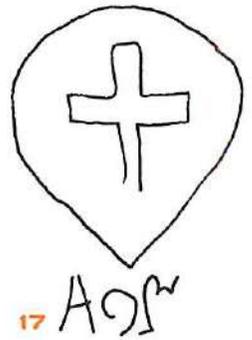
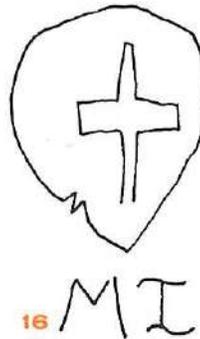
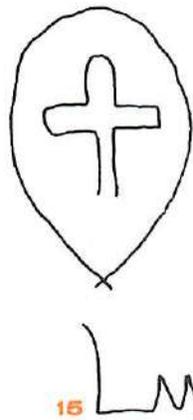
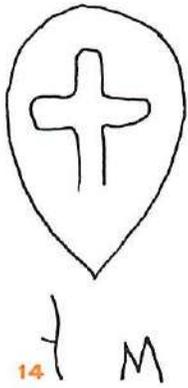
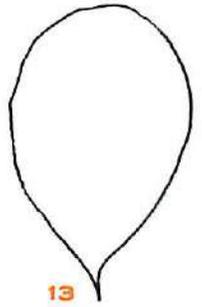
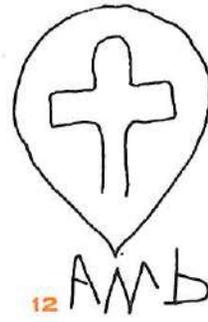
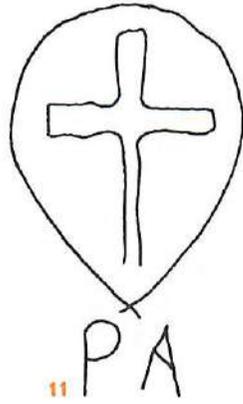
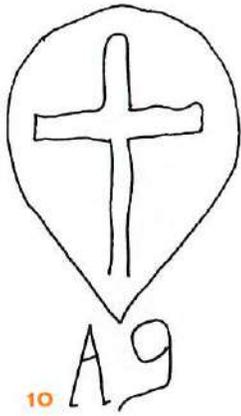


8 A 9



9

1 cm.

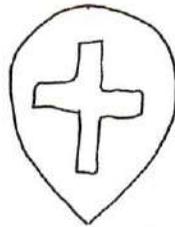




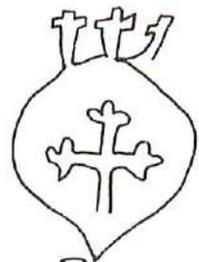
26 B6



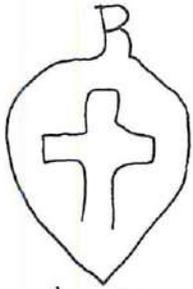
27 GM



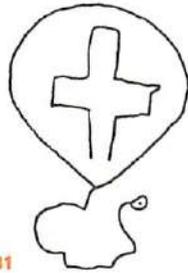
28 MJ



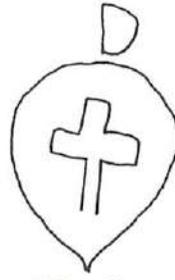
29 PC



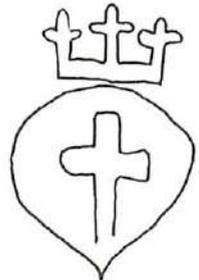
30 LM



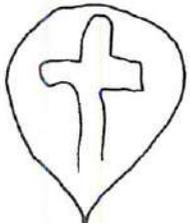
31



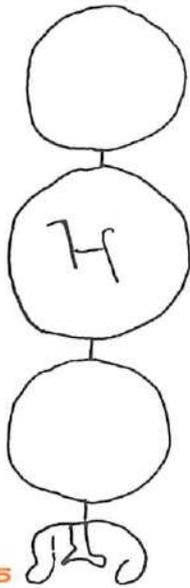
32 B6



33



34 VD



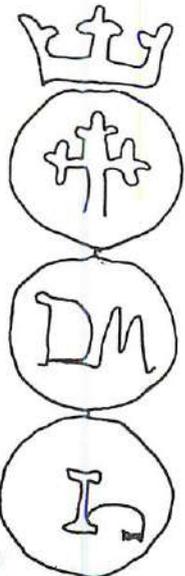
35



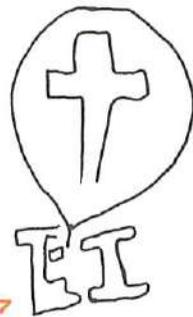
36



38



39



37

Solemnes cultos en honor del
Stmo. Cristo del Buen Suceso
y de la
Stma. Virgen de la Salud

Del 6 al 18 de septiembre de 1988

MARTES, día 6

Canto de la Salve

A las 24'00 horas: Saludo de los ELDENSES a los Santos Patronos en el Templo Arciprestal de Santa Ana:

MIÉRCOLES, día 7

A las 8'00 y 20'00 horas: Santa Misa.

A las 14'30 horas: Salve Solemne.

JUEVES, día 8

Día dedicado a la Santa Virgen de la Salud

A las 8'00, 9'00 y 10'00 horas: Santa Misa.

A las 11'00 horas: Misa Solemne concelebrada, presidirá la Eucaristía y proclamará la palabra D. RAMON SAEZ GONZALVEZ, Licenciado en Sagradas Escrituras. En el Ofertorio se cantará la plegaria del Maestro Gorgé, «Virgen Purísima».

A las 13'00 horas: Santa Misa.

A las 19'00 horas: Santa Misa.

A las 19'30 horas: Salve Solemne, y a continuación PROCESION de la Stma. Virgen de la Salud.

VIERNES, día 9

Dedicado al Santísimo Cristo del Buen Suceso

A las 8'00, 9'00 y 10'00 horas: Santa Misa.

A las 11'00 horas: Misa Solemne concelebrada. Presidirá la Eucaristía y proclamará la palabra D. MIGUEL ANGEL CREMADES ROMERO, Licenciado en Derecho Canónico por la Universidad de Pamplona. En el Ofertorio se cantará el villancico del Maestro Gorgé, «Al Cristo del Buen Suceso».

A las 13'00 horas: Santa Misa.

A las 19'00 horas: Santa Misa.

A las 19'30 horas: Salve Solemne, y a continuación:

Procesión del Stmo. Cristo del Buen Suceso

SABADO, día 10

A las 20'00 horas: Misa en sufragio de todos los eldenses difuntos.

De los días 10 al 18

Solemne Novenario

A las 20'00 horas: Misa, y proclamará la palabra D. RICARDO NAVARRO, Conciliario Diocesano de la Fraternidad de Lourdes, Cura de la Parroquia de San Esteban Proto-Mártir, de Alicante.

DOMINGO, día 18

Tradicional homenaje de los eldenses a los Santos Patronos

A las 8'00 horas: Santa Misa.

A las 12'30 horas: Santa Misa.

A las 20'00 horas: Misa en sufragio por los miembros difuntos de la Congregación de los Santos Patronos.

En todas las misas del día, se ofrecerá a los fieles, para besarlos, el Escapulario-Medalla de los Santos Patronos.

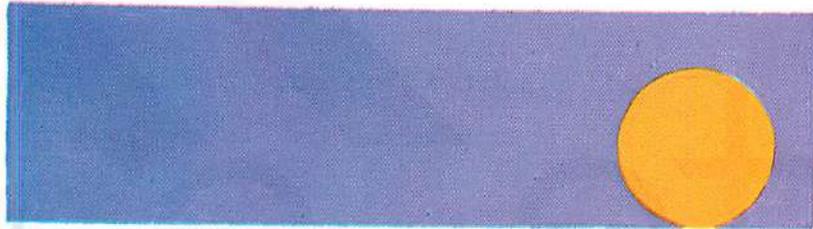
NOTAS: Toda la polifonía de los Actos Litúrgicos de los días 7, 8 y 9 será interpretada por el Orfeón Polifónico «Amigos de la Música», del Centro Excursionista Eldense, dirigido por el profesor D. Antonio J. Ballester Bonilla.

A la entrada del Templo Parroquial de los Santos Patronos, serán tiradas tracas de colores por la Comisión de Fiestas del Excmo. Ayuntamiento.

La polifonía del acto litúrgico del día 18, a las 20 horas, homenaje de los eldenses a los Santos Patronos, será interpretada por la Coral Callosina de San Martín, dirigida por D.^a Balbina Serna Huertas. Actuación patrocinada por la Obra Social y Cultural de la Caja de Ahorros Provincial de Alicante.



MODAPESPAÑA



TUDI

S H O E S

A SUS PIES.....





estevene

Reyes Catolicos, 24 - Tel. 5380337
ELDA

Modas

OFICINA TECNICA DE INGENIERIA

AMAT Y MAESTRE



*Saluda al pueblo de ELDA y les desean
felices fiestas mayores*



José María Pemán, 19
Teléfono 5382448

E L D A



Manuel Navarro Davó, s.a.

Maquinaria y Accesorios para la Fabricación del Calzado, Artículos de Piel e Industrias afines

Les desea Felices Fiestas Mayores

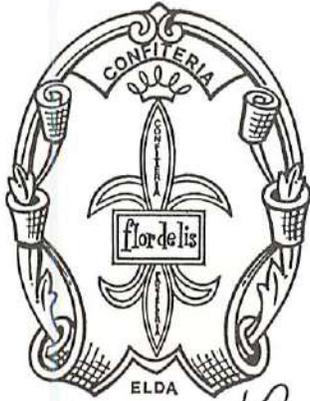
Oficina, exposición y talleres:
Cura Navarro, 18
Teléfonos: 5381501-5380609
Apartado 94 - Telegramas: RONA

ELDA



C
O
N
F
I
T
E
R
I
A

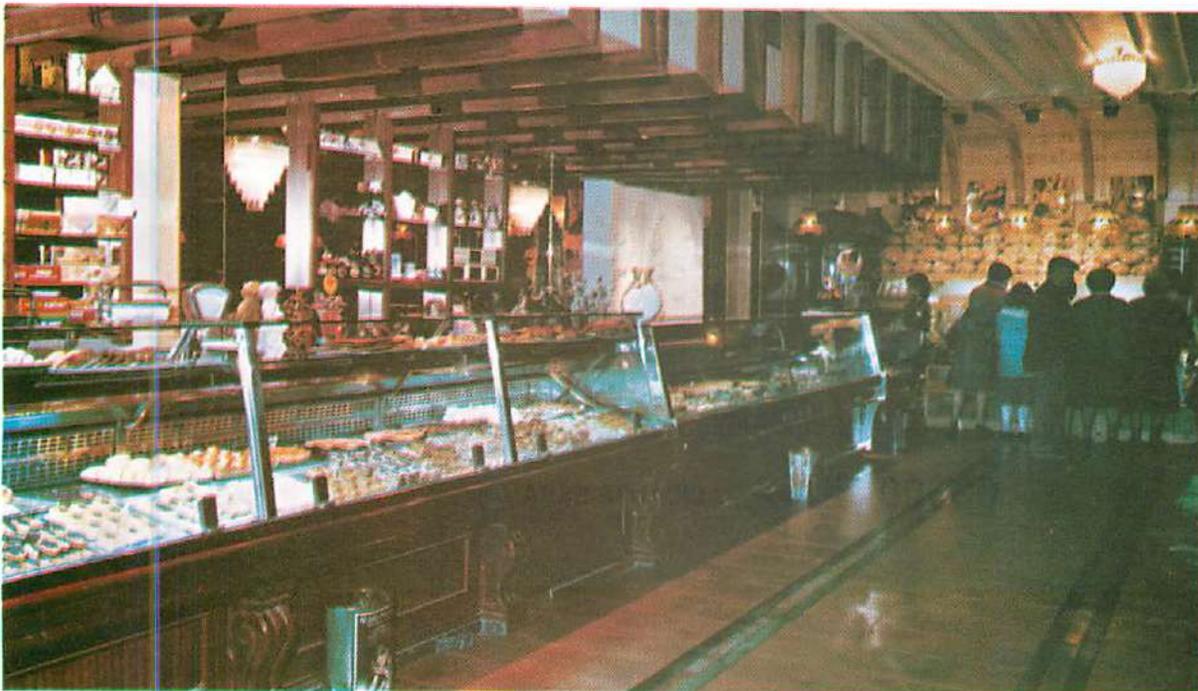
La casa de las tartas



Pedro Herranz
R.S.I. 20.8028/A

Juan Carlos I, 28 — Telf. 5383700

E l d a



B
O
U
T
I
Q
U
E
del PAN

Bazar Madrileño

Hijos de GERMAN CASTROVIEJO

Juguetes - Deportes

•

Calle Nueva, 37
Teléfono 5380737

03600 ELDA

fany

SHOES, S.A.

CALZADO DE LUJO PARA SEÑORA

«»

Doctor Rodríguez Fornos, 20 — Teléfonos (96) 5382068-5382648 — Telefax (96) 5394036

03600 ELDA (ALICANTE-ESPAÑA)



AT 2957

Avda. de Chapí, 3 al 7 — Teléfonos 5380928-5380929

E L D A



Transportes por los medios más RAPIDOS

La Camerana

AGENCIA DE TRANSPORTES

Fundada en el año 1854



SERVICIO NACIONAL

Les deseamos unas felices fiestas



Desayune bien y meriende mejor en:

Cafetería MARLE'X



Juan Carlos I, 6 — **ELDA**

CREACIONES

Soriano

BOLSOS - MALETAS - MARROQUINERIA

Juan Carlos I, 3 • Teléfono 5382928

SACCO'S

General Jordana, 3

E l d a



ALTA COSTURA DEL CALZADO ESPAÑOL

colección



JOSE PEREZ HERNANDEZ, S.A.

**Almacén de curtidos
Representaciones**

*

*

*

D. Quijote, 37 - Apartado de Correos, 476
Telfs. 5383547-5383548

E L D A



RADIO ELDA

«La emisora del valle del Vinalopó»

*aquí
Radio Elda*

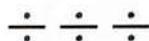
**90'2 Mhz.
F.M. Estereo**

Telf. 5382845*



Casa MANOLITO

Especialidades en CARNES y EMBUTIDOS



Calle Purísima, 25
Teléfono 5381568

Elda (Alicante)

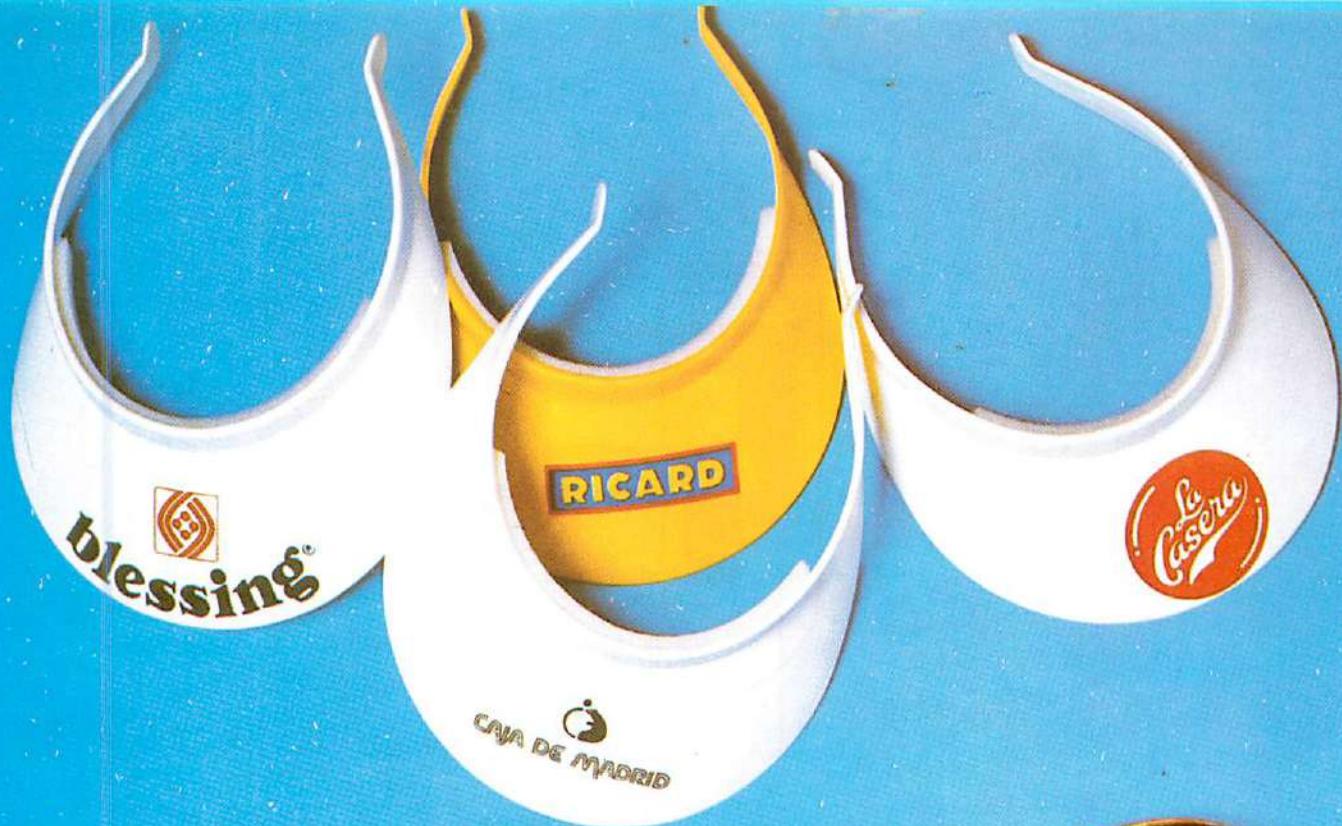
HOTEL RESIDENCIA

ELDA * *



Avenida de Chapí, 4 — Teléfonos 5380556-5382017 y 5381637

ELDA



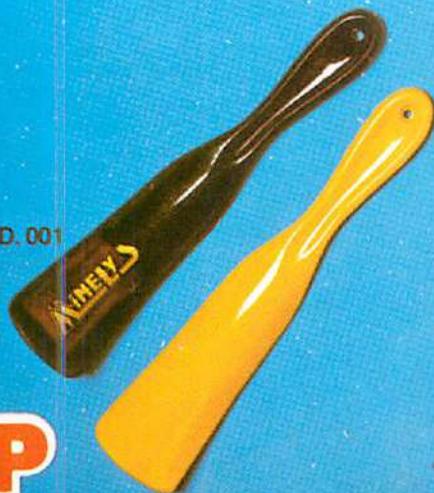
LLAVERO BOLIGRAFO



PERFUMADOR



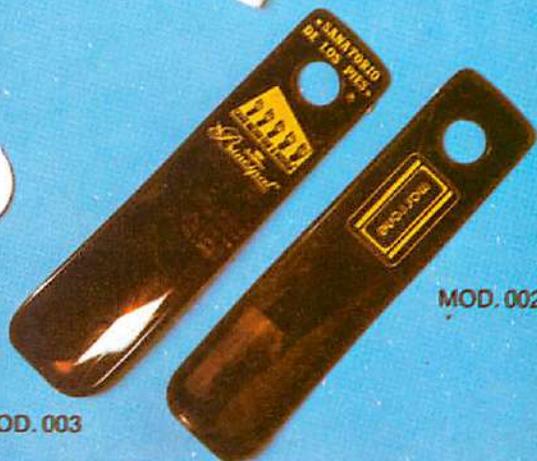
MOD. 001



MOD. 002



MOD. 003



P
PUBLICALZ

COMERCIAL GIL, S. L.

TEL.: (965) 80 09 68

GRAN CAPITAN, 24

VILLENA - ALICANTE (SPAIN)

TELEX 63965 AICV - AT. PUBLICALZ

**FABRICAMOS CUALQUIER TIPO DE DISPLAY
CON DISEÑOS EXCLUSIVOS Y TODO TIPO
DE MATERIALES**

QUEREMOS HACERLE MAS FACIL LA DIFICIL TAREA DE VENDER
SUS PRODUCTOS, PARA LO CUAL FABRICAMOS UNA SERIE DE ARTICULOS
PARA PUBLICIDAD Y PROMOCION MUY ACORDE CON SU TIPO DE NEGOCIO



RELOJERIA

esteve

ENRIQUE ESTEVE SEPULCRE

JOYERIA



Juan Carlos I, 29 - Telf. 5382339

ELDA



FERRETERIA Progreso, S.L.

Ferretería • Puertas blindadas
Menaje de cocina • Listas de boda • Electrodomésticos,
video, tv. • Ordenadores • Video-Club



General Jordana, 28
Teléfono 5381145

03600 ELDA (Alicante)

TINTORERIA

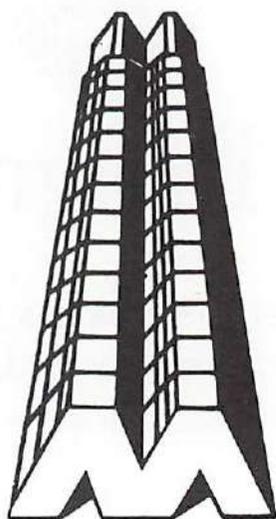
La Milagrosa

• *Mejor calidad - Mejor servicio* •



General Monasterio, 122 (junto a la farola) — Teléfono 5381809
SUCURSAL: Colón, 15 — Teléfono 5381550

ELDA



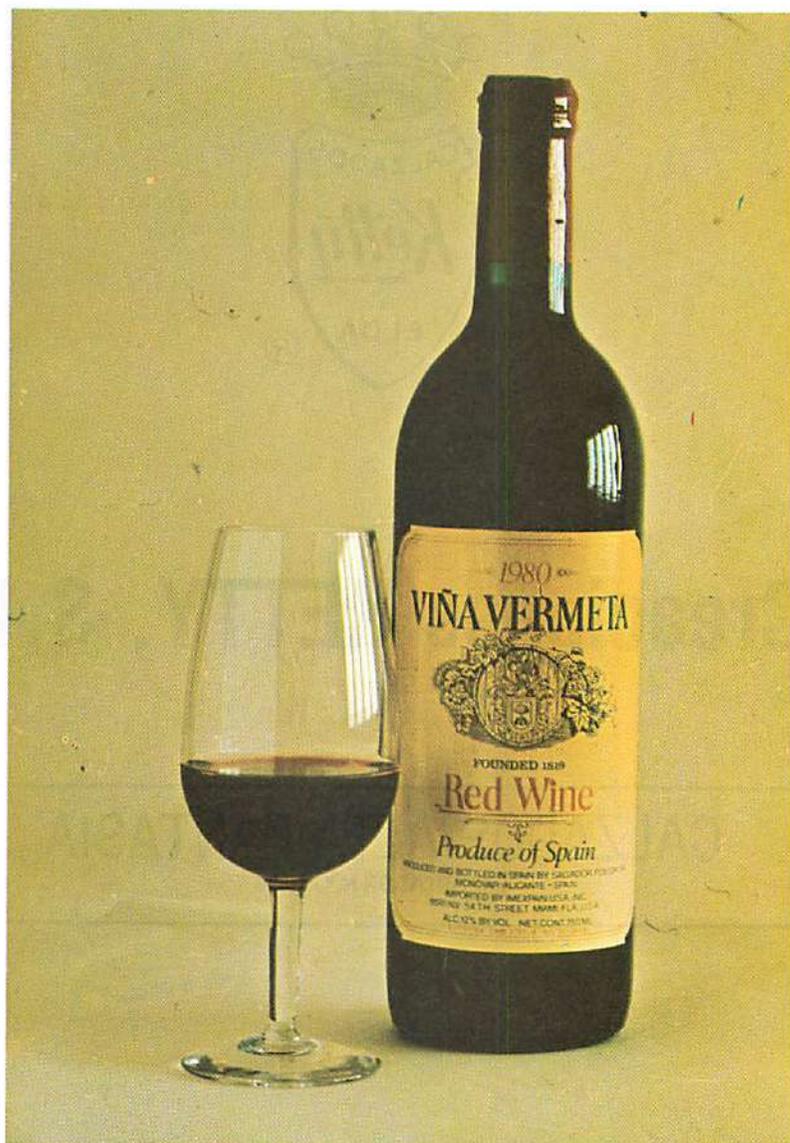
promociones

maisa, S.A.



General Moscardó, 38, entlo. B — Teléfono 5383843

E L D A



Salvador Poveda, S.A.

MONOVAR (Alicante)



Creaciones KETTY, S.L.

CALZADOS ALTA FANTASIA

EXPORTADOR N.º 44.896

*

*

*

Fundadores, s/n. — Dirección Telefónica: KETTY — Telfs. 5381133 y 5381144 — Apartado 67

ELDA

bel-roig

DISEÑA

ELDA

Centro Optico CHAPI

Opticos diplomados - Lentes de
contacto - Aparatos para sordos

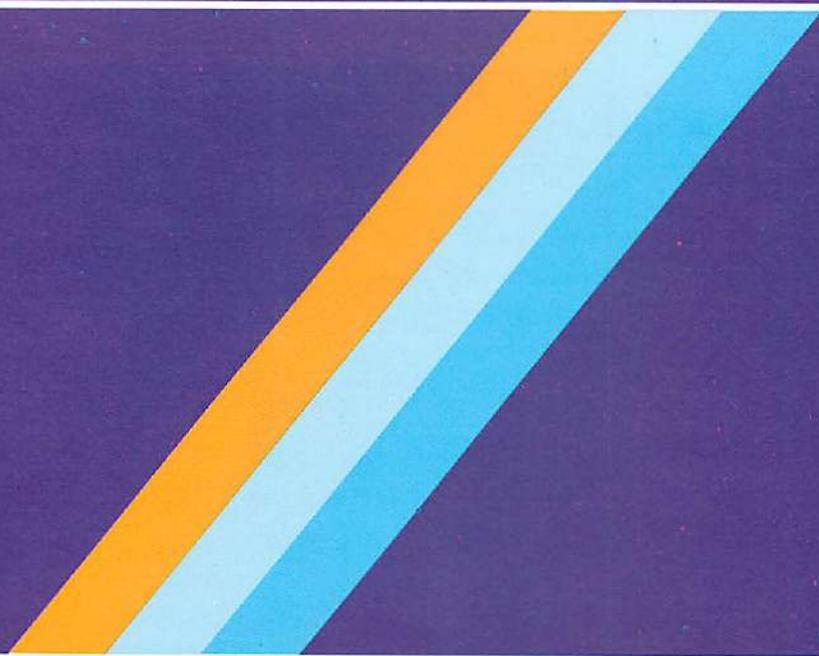
*

*

*

Avenida de Chapí, 14 - Teléfono 5390857

E L D A



peñataro



**AIRE ACONDICIONADO
CALEFACCION**



alféreces provisionales 14

tel : 538 25 14

elda



Estanco y Papelería ROMAN

- FOTOCOPIAS - 1X2 - LOTERIA PRIMITIVA •



José María Marí Mellado

FARMACIA



General Mola, 25
Teléfono 5380951

ELDA

Juan Bautista Amat, S.A.

• **ELECTRONICOS** •



Calle Plutón, 1 — Teléfono 5385839

ELDA

MAXIMO MOR, s.a.

Avenida 1.º de Mayo, 14
Telfs. 5681400-50
Apartado, 293 de GRANOLLERS
MONTMELO (Barcelona)

FABRICA DE CURTIDOS

Cordero y cabras al cromo en anilinas

Corderos: «Adrianas»

Cabras: «Kidias» - «Badenias» - «Dianas»



Agentes distribuidores en ELDA:

JOAQUIN SANCHEZ BAÑON

Príncipe de Asturias, 11 — Teléfono 5380184

E L D A



CARLOS GOMEZ PUPPO

Fernando el Católico, 72 — Teléfono 454957 — ZARAGOZA

JESUS ESCUDERO GUTIERREZ

Blas Valero, 73 — Teléfono 5441209 — ELCHE

AGUSTIN MARIN MERCADAL

General Sanjurjo, 23 — Teléfono 380388 — CIUDADELA
San Bartolomé, 5 — Teléfonos 361515 y 360386 — MAHON

JAIME SEGURA BONIN

Hostales, 15 — Teléfono 251692 — PALMA DE MALLORCA



TRANSPORTES

FRANCISCO

GOMEZ, S.A.

Líneas Regulares de Mercancías - A. T. 13 C.I.F. A-03009362

LARGOS AÑOS DE EXPERIENCIA EN
LOS TRANSPORTES DE CARGAS
FRACCIONADAS NOS PERMITEN
GARANTIZARLES

SEGURIDAD-RAPIDEZ-ECONOMIA



SUCURSALES

03006 ALICANTE: Neptuno, 6 - P.I. «La Florida»
Telfs. (96) 5282177-5282121 - Télex FRGO E 66528
08005 BARCELONA: Llull, 121-125 (Pueblo Nuevo)
Telf. (93) 3090300 - Télex FRGO E 50880
03600 ELDA: Ctra. Madrid-Alicante, km. 377'500
Telf. (96) 5372652 - Télex FRGO E 66688
03204 ELCHE: Carretera de Aspe, s/n.
Telfs. (96) 5466809-5466451 - Télex FRGO E 66687
28018 MADRID: San Norberto, 3 - P.I. «S. Crist. Angeles»
Telfs. (91) 7950113-7950198 - Télex FRGO E 45510
46007 VALENCIA: Fontanares, 9
Telfs. (96) 3777862-3774162 - Télex FRGO E 62202
30011 MURCIA: Ciudad del Transporte
Telf. (968) 257984

DELEGACIONES

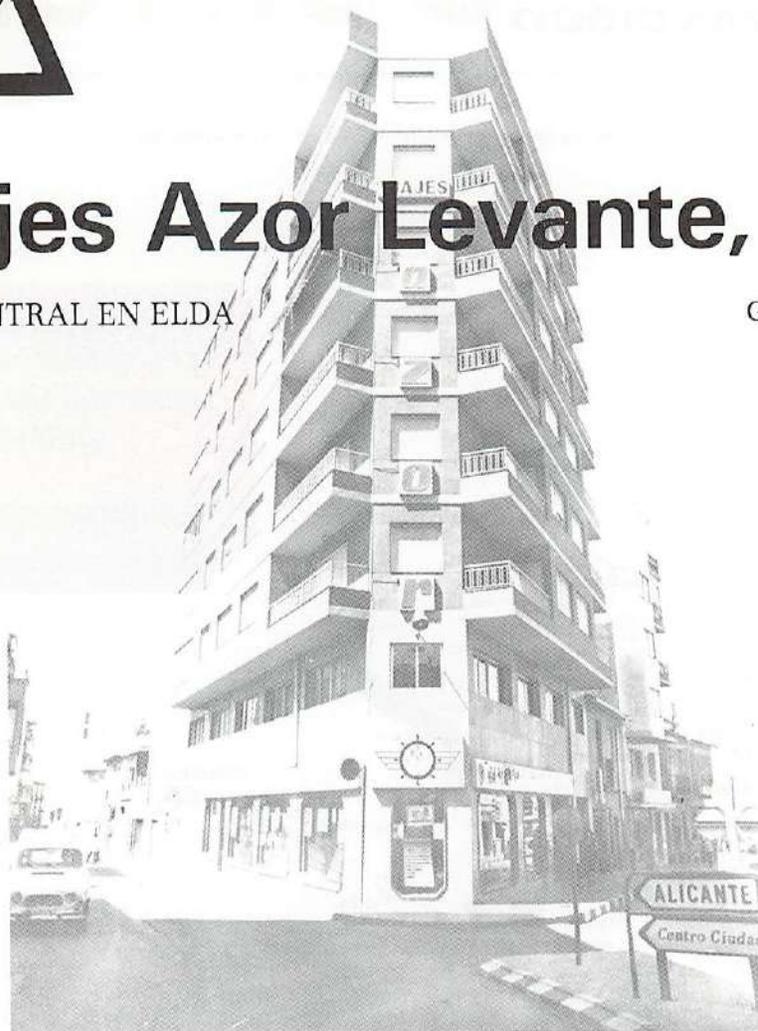
02640 ALMANSA: Madrid, 36 - Telf. (967) 341899
03680 ASPE: Doctor Fleming, 11 - Telf. (96) 5490196
03450 BAÑERES: Avda. Gregorio Molina, 12
Telf. (96) 5566507
03670 MONFORTE DEL CID: Avda. de Alicante, 111
Telf. (96) 5310884
03640 MONOVAR: San Pablo, 24 - Telf. (96) 5470678
03660 NOVELDA: Dr. Fleming, 13 - Telf. (96) 5600694
03610 PETRER: Avda. J. Poveda, 3 - Telf. (96) 5370302
03630 SAX: Yecla, 7 - Telf. (96) 5474041
43003 TARRAGONA: Via Augusta, 4 - Telf. (977) 235901
03400 VILLENA: Avda. Juan XXIII, 16 - Telf. (96) 5800395



Viajes Azor Levante, S.A.

CASA CENTRAL EN ELDA

Grupo A.T. 1.264



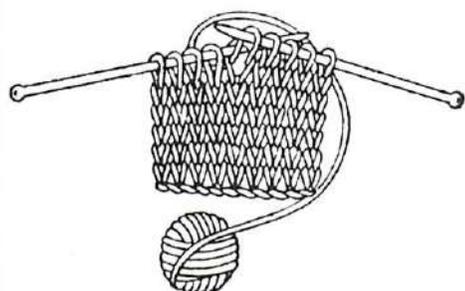
Su agencia de viajes en ELDA

LES OFRECEMOS:

- Billetes de avión nacionales e internacionales.
- Barco, ferrocarril en el acto.
- Viajes para novios, viajes de negocio.
- Reserva de hoteles para todo el mundo. Alquiler de coches con y sin conductor.
- Grandes cruceros. Excursiones con autopullman gran lujo.
- Excursiones combinadas en avión y autopullman a toda Europa.
- Estancias semanales o quincenales en apartamentos y hoteles en todas partes.
- Viajes en avión semanales donde usted prefiera.
- Tenemos a su disposición más de 1.000 viajes a donde prefiera.

Para informes en nuestras oficinas:

General Aranda, 54 (Edif. Azor) — Telfs. 5383717-5381962-5380864-5380695
Avda. de Chapí, 25 — Teléfono 5393012 (3 líneas)



Amparo Feo



Jardines, 22
Teléfono 5383849

ELDA

*La Administración de Loterías
número 2
les desea unas felices
fiestas MAYORES y suerte
en la Primitiva*



General Aranda, 25 — Teléfono 5382777 — 03600 ELDA

**Antes de hacer un regalo o su lista
de bodas, visite a:**

RIESCORI

Juan Carlos I, 3 — Teléfono 5385102

MONTAJES ELECTRICOS

Corbi, S.L.

Falconde, 53 — Teléfono 5380803



E L D A



Viva la

FIESTA



*La Caja de la Provincia
Así de claro*



**CAJA DE AHORROS
PROVINCIAL DE ALICANTE**

CAJA DE PREVISION

Compañía de Seguros, S.A.

FUNDADA EN ESPAÑA EN 1898

Agentes principales:

PEDRO MAESTRE GUARINOS
JOSE LUIS TENDERO TRUQUE

*

*

*

Calle General Varela, 15 - Telfs. 5380910-5380927

E I d a



FRANCISCO RIBERA, S.A.

SERVICIO DE LAVADO

- **Estación de Servicio IDELLA**
Teléfonos 5384438-5382654-5382743 — ELDA
- **Estación de Servicio EL GUIRNEY**
Teléfonos 5371879-5370006 — PETRER
- **Estación de Servicio EL CID**
Teléfono 5371078 — PETRER
- **Estación de Servicio EL CASTILLO**
Teléfono 5474275 — SAX
- **Agencia de Butano ELDA-PETRER**
Francisco Alonso, 9 — Teléfono 5382326 — Almacén en la E.S. «El Guirney»

÷ ÷ ÷

Les desea felices fiestas mayores



MOTOR ELDA, S.A.

Concesionario Oficial

.....



Venta y Exposición:

Jardines, 19 (Antigua Ctra. Madrid-Alicante, km. 377'5) - Telf. 5374311

03610 PETRER - 03600 ELDA

GUARINOS

PABLO GUARINOS CALVO

DIVISIONES DE OFICINA



Máquinas de Escribir - Calcular - Fotocopiadoras
Multicopistas - Registradoras - Toda clase de Mobiliario
apropiado para oficinas en general



Poeta Zorrilla, 23
Teléfono 5382011

ELDA

IDC JOBS

Angel Romero

HOMBRE

Jardines, 26 - Telf. 5381310
03600 ELDA

IDC JOBS



MUEBLES DE COCINA
ELECTRODOMESTICOS

CAMILO VALOR GOMEZ

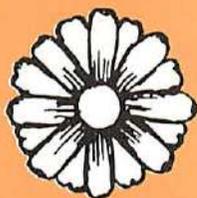
General Mola, 29
Teléfono 5385811

ELDA (Alicante)

Exportación
a todo
el mundo



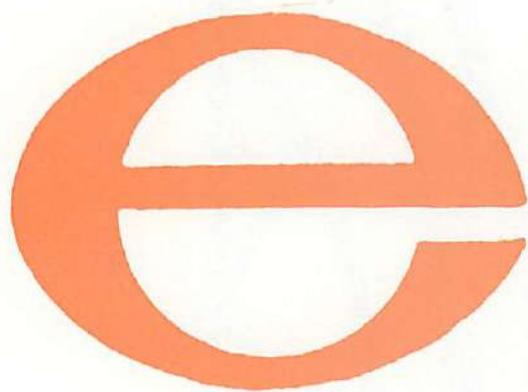
Especialidad :
Calzados de lujo
para señora
en trenzados
y pasados



JOSE AMAT SANCHIZ, S.A.
Calzados MARGARITA

José M.º Pemán, 10 - Apartado 91 - Telegramas: «Amat Sanchiz»
Télex 68173 MARJ E - Telfs. 5386440-41 - 5386442-43

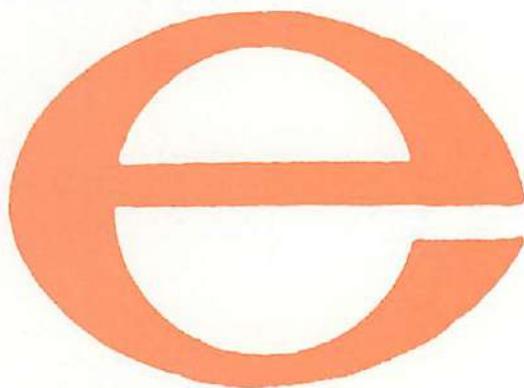
ELDA (España)



ropa de hogar

eduardo planelles

tejidos



jardines, 29

elda

telf. 5384671



LA CASA DEL MORO



ANDRES MORENO AMAT

Tiene a su disposición toda clase de Artículos apropiados para la Confección de Turbantes, Togados, Chalecos, Chilabas y todo lo relacionado con la Fiesta de Moros y Cristianos

HILOS - LENTEJUELAS DE TODOS LOS COLORES - TIRAS BORDADAS - ETC,...

• VISITENOS SIN COMPROMISO •

Gral. Monasterio, 182, entlo. B - Telf. 5386684

ELDA



Hormo Stilo, s. a.

Teléfonos: 5385354-5385540 — ELDA (SPAIN)